LIBRARY OF PRINCETON
JUL - 9 2003
THEOLOGICAL SEMINARY

Digitized by the Internet Archive
in 2016

https://archive.org/details/revistabiblica3111soci

LAP
LIBRARY OF
FEB 18 1988
THEOLOGICAL SEM

# REVISTA BÍBLICA

Organo bimestral para la inteligencia de la

**SAGRADA ESCRITURA**

**con**

**SECCION LITURGICA**

Año III Mayo de 1941 N.º 11

# REVISTA BIBLICA

DIRECTOR:
Mons. Dr. J. STRAUBINGER,
Seminario Arquidiocesano "San José", 24-65 y 66, La Plata (Rep. Arg.)

SECCION LITURGICA: APOSTOLADO LITURGICO DEL URUGUAY
(Director: P. Agustín Born, P. S. M.)

ADMINISTRACION:
Seminario Arquid. "San José", 24-65 y 66, La Plata (Argentina)

SUSCRIPCION ANUAL $ 5.— m/n. (Cinco pesos m/n. c/l. argentino) o 1 dólar norteamericano. Bolivia: $ 30 (bol.), Brasil: 15 Milreis. Colombia $ 2.- Chile: $ 20 (chil.). Paraguay: $ 300.- Perú: 6 Soles, Uruguay: $ 2.50, España: 12 Pesetas.

Contribuya al Apostolado del Evangelio suscribiéndose y buscando otros que se suscriban a esta revista *única* en su género en Sud América.

## SUMARIO

Página

Visitación de Nuestra Señora a Santa Isabel . . . . . 85

ESTUDIOS Y DOCUMENTOS:

La Discusión sobre el Milenarismo . . . . . 86
Cómo la Biblia ha llegado a nosotros . . . . . 90
El Salterio . . . . . 94
El Cantar de los Cantares . . . . . 96
La Cronología de la Vida de Cristo . . . . . 98
Santos lugares en la Palestina . . . . . 100

LA BIBLIA Y LA VIDA CRISTIANA:

Benedicto XV sobre la Sagrada Escritura como alimento de la vida espiritual . . . . . 101
Lo que escribe Paul Claudel sobre la Biblia . . . . . 102
Las mujeres en el Evangelio . . . . . 103
La Nueva Edición del Nuevo Testamento . . . . . 106
El Congreso Evangélico de Buenos Aires . . . . . 108
El Evangelio del Mes. . . . . 109

SECCION LITURGIA:

Pentecostés! El misterio del sol divino en su fase final . . . 116
El Sacerdocio de los Laicos . . . . . 118
Los acólitos . . . . . 123

APENDICES:

Bibliografía. . . . . 124
Libros recibidos . . . . . 126
Informaciones. . . . . 126
Respuestas . . . . . 127

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 85290
(Con las debidas licencias)

Victor Delhez

VISITACION DE NUESTRA SEÑORA A SANTA ISABEL

(El ambiente del Magnificat, Luc. 1, 39 sigs.)

## Estudios y Documentos

# La Discusión sobre el Milenarismo

La agitación de los tiempos en que vivimos, y el derrumbamiento de una cultura pseudocristiana, mejor dicho, neopagana que presenciamos, han tenido profunda repercusión aún en los círculos cristianos. Muchos se alegran al ver que un mundo perverso está a punto de caer; otros, en cambio, se retiran a un cómodo pesimismo que en el fondo nada tiene que ver con la religión de Cristo, o se refugian en el exuberante jardín de las profecías particulares y generalmente apócrifas; pero hay también quienes dirigen su mirada hacia la Palabra divina, los libros santos, y entre ellos con preferencia el *Apocalipsis de San Juan*, uno de los pocos escritos, entre los 73 de la Biblia, que ha sido objeto de varios comentarios exegéticos en lengua castellana.

Hablando francamente, hemos de estar satisfechos al ver que la gente que largo tiempo bebió en pozos envenenados, empieza a volver a las fuentes de que mana la vida eterna. ¿No debe llenarlos ya de alegría el solo hecho de que dos escritores de fama mundial, *Hugo Wast* y *Paùl Claudel*, por no mencionar a otros, están entregando su pluma a la propagación de la Palabra de Dios?

En todo esto hay que admirar la Providencia divina que no solamente deja perecer lo que merece derrumbarse, sino que al mismo tiempo pone los fundamentos de una época nueva que ha de iniciarse en nuestro planeta; época cristiana sí—si nosotros tenemos verdaderamente el deseo y el valor de abandonar nuestros tranquilos rincones y llevar adelante la bandera de Cristo.

La cuestión apocalíptica, un tema preferido de nuestro tiempo, solamente es *uno de los aspectos que anuncian la revolución espiritual.* Hay otros más importantes: el pensamiento del reinado de Cristo que ha echado raíces profundas en toda la cristiandad; la vuelta a las fuentes principales de la piedad; el movimiento litúrgico, el estilo nuevo que caracteriza el arte cristiano, y el, apostolado bíblico cuya actualidad nada revela mejor que la venta de cuatro mil ejemplares de nuestro Nuevo Testamento durante las últimas cuatro semanas. Estas y otras manifestaciones de carácter religioso, demuestran evidentemente que estamos en los albores de una nueva época cristiana.

No intentamos ahora esbozar las etapas de la revolución cristiana en que todos tomamos partes, ni tampoco dilucidar a fondo la cuestión parcial que se llama milenarismo. Lo único que nos incumbe es informar sobre ese asunto que afecta en primer lugar a la Biblia, y que con tanto interés se ventila en libros, folletos y hasta en artículos de diarios.

### *¿QUE ES EL MILENARISMO?*

*Milenarismo es la teoría según la cual Jesucristo ha de reinar personalmente sobre la tierra, antes del juicio final;* en otras palabras, los adictos al milenarismo creen que el Redentor en su Parusía o segundo advenimiento, no solamente vendrá como Juez, sino también como verdadero Rey, para destruir al Anticristo que está anunciado en las Escrituras, para triunfar realmente y visiblemente de todos sus enemigos, y para reinar sobre toda la tierra durante un cierto tiempo. La mayoría de ellos fija en mil años (Apoc. XX) este período del reinado de Jesucristo. De ahí su nombre de milenaristas.

En cuanto a los pormenores, las teorías milenaristas se diferencian mucho. En lo fundamental se distinguen dos corrientes: *el milenarismo craso judaizante o carnal,* que pinta la segunda venida con los colores groseros de un mesianismo político y mundano, soñando, ya con

una regresión al judaismo precristiano, ya con una felicidad de orden temporal; y *el milenarismo espiritual o mitigado*, el cual toma, sí, las profecías acerca de la Parusía en sentido literal, pero rechaza las deformaciones de los milenaristas judaizantes.

Si en adelante empleamos el término "milenarismo cristiano", sólo nos referimos, pues, al espiritual, dentro del cual hay también variantes, sobre todo en los puntos en que la Escritura guarda silencio.

## Los siete candelabros

★

(Del ciclo de grabados "Apocalipsis" de Durero)

### *LA ARGUMENTACION DEL MILENARISMO CRISTIANO*

A los que quieren informarse sobre el milenarismo cristiano, podríamos remitirlos al ya famoso libro de Hugo Wast: *"El sexto Sello"* que trae en forma amena y fácil, muchos de los pasajes de la Sagrada Escritura, de los Santos Padres y de la Liturgia que se pueden aducir en su favor, comenzando por la derrota de la bestia, expuesta en el Apocalipsis de San Juan.

He aquí los versículos lapidarios en que el Apóstol San Juan, después de describir en el capítulo 19 la victoria del "Verbo de Dios" y la derrota del Anticristo, se refiere al reinado: *"Vi también descender del cielo a un ángel que tenía la llave del abismo, y una gran cadena en su mano. Y agarró al dragón, a aquella serpiente antigua, que es el demonio y Satanás, y la encadenó por mil años, y metióle en el abismo, y le encerró, y puso sello sobre él, para que no ande más engañando a las gentes hasta que se*

*cumplan los mil años; después de los cuales ha de ser soltado por un poco de tiempo. Luego ví unos tronos, y se sentaron en ellos, y se les dió potestad de juzgar. Y ví las ánimas de los que habían sido degollados por la confesión de Jesús, y por la palabra de Dios, y los que no adoraron la bestia, ni a su imagen, ni reciberon su marca en las frentes, ni en las manos, que vivieron y reinaron con Cristo mil años. Los otros muertos no revivieron, hasta cumplirse los mil años. Esta es la resurrección primera. Bienaventurado, y santo, quien tiene parte en la primera resurrección: sobre los tales la segunda muerte, no tendrá poderío, antes serán sacerdotes de Dios y Cristo, y reinarán con él mil años.*" (Ap. XX, 1-6). Según los milenaristas, este reinado no puede aplicarse a la Iglesia, pues sólo será después que venga Cristo, derrote al Anticristo y se encierra Satanás.

Consumado los mil años, agrega el Apocalipsis, que será desatado Satanás por un poco de tiempo y promoverá la rebelión de Gog y Magog, la cual muestra, dicen los milenaristas, que el reinado tampoco puede ser la eternidad del cielo. Vendrá entonces fuego de Dios a devorar a los rebeldes, y el diablo será puesto en el infierno por toda la eternidad, junto con la bestia y el falso profeta.

Además del famoso capítulo del Apocalipsis de San Juan, los milenaristas católicos citan otros textos sagrados en su favor: las cartas de *San Pedro* y *San Pablo* y las profecías de *Isaías* (especialmente 60 a 66), *Jeremías* (30 y sig.), *Ecequiel* (36 y sig.), Daniel, (7 y 12) etc. sobre el reino mesiánico, profecías que en sentir de los milenaristas exigen categóricamente una dominación real y efectiva de Cristo sobre la tierra, y no sólo un reinado alegórico. Contra los que dicen que el reino de Cristo como lo pintan los santos vates, se haya realizado en la Iglesia, los milenaristas sostienen además "que los veinte siglos de crímenes, guerras, pecados, herejías y persecuciones que sufren la humanidad y la Iglesia... no se parecen en nada a la era de fe, de paz y de prosperidad prometida en los libros santos... Más que reino de Cristo en la tierra, estos veinte siglos parecen el desesperado esfuerzo de Satanás por arebatarle el imperio del mundo, y la mejor preparación para allanar las vías del Anticristo" (H. Wast, "El sexo Sello" p. 143).

Como se ve, se trata aquí primeramente de un problema exegético: Interpretación literal, o interpretación alegórica de los santos textos, decidiéndose los milenaristas con toda alma por la primera, y reclamando para sí las reglas hermenéuticas según las cuales el sentido literal, aunque no nos agrade, tiene preferencia al sentido alegórico. Las encíclicas de *León XIII* ("Providentissimus Deus") y *Benedicto XV* ("Spiritus Paraclitus") sobre la Sagrada Escritura, son consideradas por los representantes del milenarismo como sostén de su teoría, ya que estos documentos pontificios ponen por regla que "ante todo debemos aplicar nuestro espíritu a descubrir el sentido literal e histórico". Con respecto a los vaticinios de los profetas, aduce el Papa Benedicto XV las siguientes palabras de San Jerónimo: "No es posible que santas promesas como cantaron en el sentido literal los labios de los santos profetas, queden reducidas a no ser otra cosa que fórmulas vacías y términos materiales de una simple figura de retórica, ellas deben, al contrario, descansar en un terreno firme, y sólo cuando queden establecidas sobre los cimientos de la historia, podrán elevarse hasta la cumbre del sentido místico". (Spiritus Paraclitus).

## LA HISTORIA DEL MILENARISMO CRISTIANO

El milenarismo cristiano llena una de las más interesantes páginas de la historia de la Iglesia. Prevaleciendo en un principio y casi opinión común de los primeros Padres, se pierde luego su influencia, y *poco a poco su preponderancia se convierte en una muy modesta minoría* de manera que, desde los comienzos de la edad media hasta hoy son muy pocos los católicos que lo defienden. En *Sudamérica* podemos mencionar entre sus representantes después del Padre *Lacunza S. J.* y del Pbro. *Rafael Ey-*

| Siglo | FAVORECEDORES | | OPOSITORES | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | contra el milenarismo craso | | contra todo milenarismo. | |
| | expresamente | no expresamente | expresamente | no expresamente | expresamente | no expresamente |
| I | Didajé<br>Epístola de Bernabé | | | | | |
| II | Papías<br>S. Justinos, mártir<br>S. Teófilo A. (probabl.)<br>S. Melitón (*)<br>Policrates (Probabilis)<br>S. Ireneo | "muchos"<br>(S. Justino) | | | | "muchos"<br>(S. Justino)<br>"Algunos"<br>(S. Ireneo) |
| III | Tertuliano<br>S. Hipólito<br>Nepos<br>S. Victorino<br>S. Metodio<br>Commodiano | "Iglesias enteras"<br>(S. Dionisio) | Cayo<br>Orígenes | | S. Dionisio A. | |
| IV | Lactancio<br>S. Julio Hilariano<br>S. Zenón<br>S. Epifanio (?)<br>S. Ambrosio<br>Severo Sulpicio<br>Ambrosiaster | Varios<br>(S. Epifanio) | S. Filastrio<br>S. Basilio, M.<br>S. Gregorio Naz.<br>S. Epifanio<br>Muchos (S. Epifanio) | "Muchos"<br>(S. Epifanio) | | |
| V | S. Agustín (1a. época) | Muchísimos<br>(S. Jerónimo)<br>Muchos<br>(Casiano) | S. Jerónimo<br>S. Agustín (2a. época)<br>Casiano<br>S. Cirilo Alej.<br>Teodoreto | | Genadio | |

(*) Uno de gran autoridad, muy probablemente S. Melitón.

*zaguirre*, que ha dejado varios discípulos, al Padre jesuíta argentino *Víctor Anzoátegui*, que ha sido profesor de Sagrada Escritura en la Universidad Católica de Chile. En Europa existe la misma relación: poquísimos mlienaristas católicos, muchísimos antimilenaristas o indiferentes.

El Padre *J. Sily S. J.* que recientemente ha escrito un artículo sobre el milenarismo (Estudios 1941, Nº 356) resume su dictamen con acertado juicio en las siguientes palabras: "El milenarismo, que estaba más o menos en boga en los primeros siglos, empezó a decaer de suerte que a partir del siglo quinto casi todos los Padres, Doctores, escritores católicos o lo ignoran o lo rechazan."

Las *escuelas teológicas modernas* no encuentran sabor en el milenarismo, aunque no lo tachan de herejía. La Iglesia no lo ha condenado salvo cuando éste adoptó formas heterodoxas y hostiles a ella, lo que sucedió, por ejemplo, en el caso de Joaquín de Floris.

Son escasas las monografías católicas sobre el milenarismo, y de ellas algunas, por no pasar de polémica, no corresponden en todo a las exigencias que debemos esperar de un escrito científico. Entre los más modernos ocupa un puesto destacado el libro *"Ecclesia Patrística et Milienarismus"* (Granada, 1933) del Padre *Florentino Alcaniz*, S. J., profesor en el Seminario Mayor Sardo y Maestro agregado a la Facultad de Filosofía de la Universidad Gregoriana.

El Padre Alcañiz presenta al fin de su obra un cuadro (v. pág. 89) en que se puede ver la posición de los Padres frente al milenarismo. No de todos, porque Alcañiz quiere sobre todo mostrar cuáles de los Padres simpatizan con el milenarismo y cuáles lo atacan. Así que se puede decir que su enumeración de los Padre milenaristas es completa, mientras que de los demás Padres sólo menciona a aquellos que expresamente rechazan la ideología milenarista, y pasa por alto a los neutrales.

**(Continuará).**

# Cómo la Biblia ha llegado a nosotros

No hay en todo el mundo ningún libro que tenga la venerable edad de las primeras páginas de la Biblia, la cual, como libro, no tiene competidor alguno que le dispute la primacía de la antigüedad, si exceptuamos naturalmente los monumentos de piedra, como por ejemplo: la estela del rey Hamurabi y otros de la misma categoría.

No menor singularidad se manifiesta en la composición del libro sagrado, habiéndose escrito sus primeras hojas por Moisés, hacia el año 1.500 antes de Cristo, en el desierto de Sinaí, mientras sus últimas tienen como autor al Apóstol S. Juan, quien las compuso en el destierro de la isla de Patmos, cerca del año 100 de la era cristiana.

He aquí **dos "records" literarios**: Por una parte el libro más antiguo del mundo, por otra al mismo tiempo el libro, cuya redacción se extiende sobre un espacio de 1.600 años. Dos fenómenos que ya por sí constituyen un milagro, prescindiendo aún del carácter sagrado e inspirado del libro de los libros.

Es, pues, muy obvia la pregunta: **"¿Cuál fué el camino que hubo de recorrer el famoso libro hasta llegar a nuestras manos?** ¿Y quiénes son los intermediarios? No podemos tratar detenidamente el vastísimo tema en una breve colaboración, por lo cual nos limitamos a trazar solamente sus rasgos generales y esclarecerlos mediante algunas ilustraciones de nuestra colección.

No cabe duda de que los **israelitas**, los primeros depositarios de la Biblia, la cuidaban como una joya preciosísima, conservándola en el mismo Tabernáculo, al lado del Arca de la Alianza. Tan grande era la veneración de que gozaba el libro sagrado que no sólo estaba absolutamente prohibida la mínima alteración de su texto, sino que eran contadas minuciosamente todas sus palabras y hasta las letras. Jamás libro alguno disfrutó de honor tan extraordinario, y se transmitió con tan exquisito esmero como el Antiguo Testamento en el seno del pueblo judío.

No obstante, las más antiguas copias,

escritas en papiro u otros materiales, se perdieron por causa de la intemperie de los tiempos. Unicamente el suelo seco y arenoso de Egipto nos ha conservado algunos restos de la Biblia hebrea, entre los cuales se destaca el fragmnto del **Papiro Nash** del siglo primero o segundo, que es, a la vez, la más antigua copia de los diez mandamientos **(figura 1)**. El original se encuentra en la Biblioteca de Cambridge.

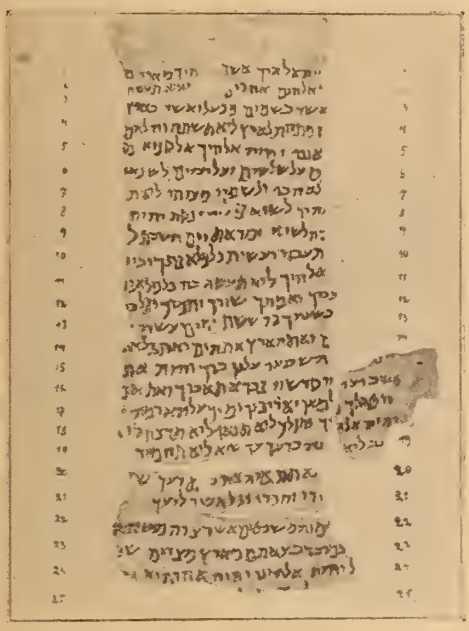


Figura 1
Papyrus Nash. Siglo I o II

De los hebreos llegaron los libros del Antiguo Testamento a los **griegos**, y esto a través de los judíos establecidos en Egipto, los cuales no comprendiendo ya el texto original le tradujeron al griego, hacia 200 años antes de Cristo. Esta versión se llama de los **Setenta** (en latín: Septuaginta), porque, según una leyenda, los traductores eran exactamente setenta.

La Biblia griega es la que usaban los Apóstoles cuando recorrían los países de Oriente y Occidente, vinculados en aquella época no solamente por el águila romana sino también por el lazo de la cultura y lengua helénicas. Aañadiéronse a ella en el primer siglo de nuestra era los escritos del **Nuevo Testamento**, todos en griego, con excepción del Evangelio de San Mateo, cuyo original fué escrito en arameo, pero poco después traducido al griego.

Los más antiguos testigos del texto griego son dos copias del siglo cuarto: el **Codex Vaticanus** en la Biblioteca Vaticana de Roma, y el **Codex Sinaiticus** en el British Museum de Londres. Este último tiene una interesante historia. Descubierto en 1859 por el incansable investigador C. Tischendorf, en el convento de la Santa Catalina en el Monte Sinaí, el inestimable pergamino fué trasladado a San Petersburgo, para formar parte de la Biblioteca Imperial de Rusia, hasta que en 1933 los ingleses lograron comprarle por la cantidad de cien mil libras esterlinas, es decir un millón setecientos pesos. El primer facsímil, que el mismo Tischendorf publicó en 1862, costó la suma de trescientos mil marcos.

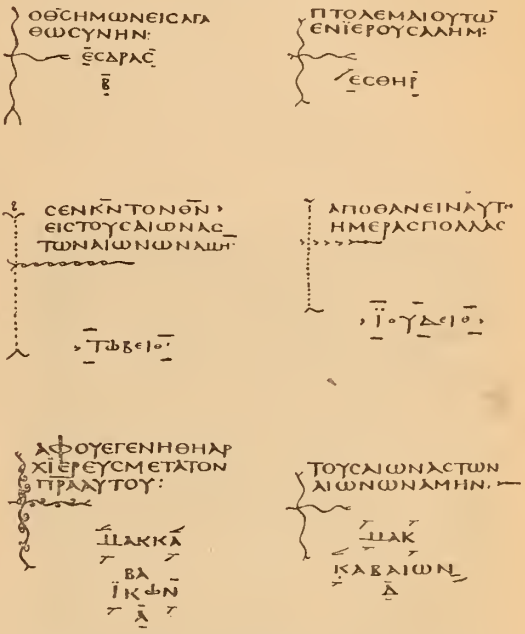


Figura 2
Codex Sinaíticus: Muestras de Escritura
Siglo IV

La **figura 2** da algunas muestras de la clásica escritura mayúscula del famoso Codex Sinaiticus.

El padre de la versión **latina**, la cual iba a reemplazar a la Biblia griega en los países de Occidente, es San Jerónimo, quien comenzó la gran obra en Roma, por orden del Papa Dámaso, y la terminó en

Tierra Santa, al lado del pesebre de Belén, a fines del siglo tercero. Esta versión lleva el nombre de **"Vulgata"**, lo que significa: la ordinaria y recibida en todas las Iglesias; su texto es, según el Concilio de Trento, "auténtico", de modo que no es preciso consultar otras versiones más que ella si se trata de cosas pertenecientes a la fe o a las costumbres.

Uno de los más antiguos y renombrados manuscritos de la Vulgata hállase en la Biblioteca de Munich: el **"Codex Aureus"** del año 870, encuadernado en tapa de oro y adornado con numerosas pinturas a mano e iniciales finísimas, del cual insertamos una página ( fig. 3), que representa la adoración del Cordero de Dios en el Apocalipsis de San Juan.

Figura 3
Codex Aureus del año 870

Fueron los monjes benedictinos quienes durante la edad media se dedicaron a la sublime tarea de copiar los textos sagrados. Dice ya Casiodoro que el copiar los "escritos divinos" es de todas las obras la mejor; y el Ritual de la Iglesia medioeval tenía una bendición especial para el "Scriptorium", el lugar donde los monjes incesante y abnegadamente daban sus mejores fuerzas de cuerpo y alma a los manuscritos que hoy todavía estamos admirando por la perfección y delicadeza de sus letras y pinturas. Eran escritores tan sin vanidad, que en general no dejaban ni siquiera su nombre, sino que simplemente, acabada la obra, escribían en la última página las humildes palabras: Rogad por el amanuense, a fin de que Dios le perdone sus pecados.

Por pura casualidad sabemos que **Tomás de Kempis**, el probable autor de la "Imitación de Cristo", escribió de propio puño una Biblia latina, guardada en la Biblioteca de Darmstadt. La figura 4 nos invita a admirar la letra y arte del gran asceta.

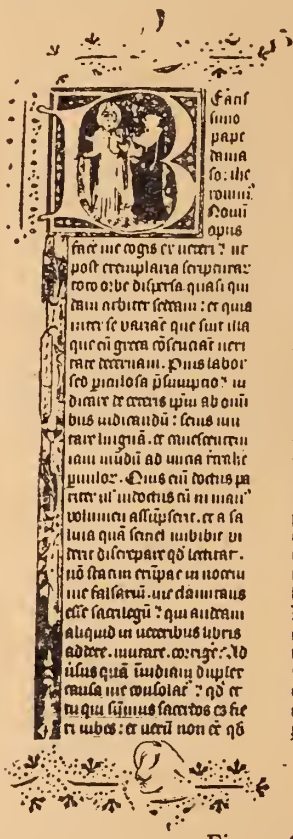


Figura 4
Biblia escrita por Tomás de Kempis. Siglo XV

No es pues de extrañar que el primer libro de importancia con que la invención de la imprenta se dió a conocer al mundo, fuese la **impresión de la Biblia latina.** Con esto recibió el invento de Gutenberg un carácter sagrado y una dignidad celestial, que desgraciadamente perdió por los abusos cuyo instrumento fué más tarde.

El arte de Gutenberg dió, sin duda al-

guna, nuevos impulsos a la difusión de la Sagrada Escritura, ya que su publicación no tropezaba más con los obstáculos técnicos que antes la impedían. En todos los países surgieron ediciones de la Biblia, primicias y obras maestras a la vez de una nueva época de la humanidad.

Un fruto no común de los estudios bíblicos de entonces nos ofrecen las **Bíblias Políglotas** (Bíblias en varias lenguas), de las cuales alcanzó la mayor fama la **Políglota de Alcalá**, impresa por orden del Cardenal Ximenes en los años 1514-17.

Desde Ximenes hasta nosotros no hay largo camino. El único paso que quedó por darse, era la traducción del texto latino al idioma vulgar; paso que los pueblos latinos dieron más tarde que los otros, por la obvia razón del parentesco de sus idiomas con el latín. Además las primeras versiones castellanas se han perdido, o estaban imbuídas en el espíritu del protestantismo que su lectura constituía un peligro para el pueblo. A este período pertenecen la versión de Valencia (1498), las de Juan de Valdés, Juan Pérez de Pineda, Francisco de Encina, Casiodoro de Reina, Cipriano de Valera, Fray Luis de León.

Los daños producidos por las traducciones protestantes motivaron la intervención de la Inquisición española, la cual restringió la lectura de la Sagrada Escritura en idioma vulgar de una manera que no era necesario imprimir nuevas ediciones en castellano. Fué por lo tanto, exclusivamente la Biblia latina la que se difundió en los países de la Corona de España.

Una vez eliminadas las restricciones de la Inquisición salieron pronto **dos nuevas versiones castellanas**; una de las cuales es la de **Felipe Scio. de San Miguel**, obispo de Segovia, mientras la otra se debe a **Félix Torres Amat**, obispo de Astorga, o mejor dicho, al Padre **José Petisco** S. J., cuya versión fué utilizada por Torres Amat. Ambas, especialmente la segunda, conquistaron en siempre nuevas ediciones al mundo de habla española, llegando muchas de ellas, en primer lugar el Nuevo Testamento, a nuestras riberas.

Sin embargo, levantáronse como antagonistas las **sociedades bíblicas protestantes** de Londres y Nueva York, las cuales venden año tras año 200.000 a 300.000 biblias o partes de la misma a los católicos argentinos. Precisamente esta competencia abrió los ojos a muchos católicos impulsándolos a una más extensa difusión de los santos Evangelios. Cabe mencionar entre los más destacados propugnadores de este movimiento al recientemente fallecido **Cardenal Gomá y Tomás**, Primado de España, quien editó él mismo los Evangelios e inculcó sin cesar su lectura.

El último paso era la **publicación de la Sagrada Escritura en imprentas americanas.** Actúan en este campo de acción católica: la Imprenta Guadalupe, Buenos Aires, (Edición del Nuevo Testamento); la Pía Unión de San Pablo, en Florida, Provincia de Buenos Aires; la Editorial San Francisco, en Padre Las Casas (Chile) y la de los Padres Jesuitas en El Paso (Texas), para citar solamente las más destacadas.

Desde hace un año los católicos argentinos cuentan también con una **Revista Bíblica.**

¡Qué fenómeno tan revelador! La Biblia se ha encontrado con los jóvenes pueblos de América. El libro de los libros echa sus rayos bienhechores sobre el Continente del porvenir, irradia su luz sobre tantas almas hasta ahora hundidas en el materialismo.

Se trata hoy de renovar un mundo. Han fracasado definitivamente todos los sistemas que creían poder prescindir de la Palabra de Dios, la cual, según dice el inolvidable **Papa Pío X**, es indispensable para restaurar las cosas: **"Queriendo renovarlo todo en Jesucristo, nada deseamos más que el acostumbrarse nuestros hijos a tener la Sagrada Escritura para la lección cotidiana. De ella se puede mejor conocer el modo de renovar todas las cosas en Jesucristo".**

¡Quiera Dios que se cumplan en nuestro país cada vez más los deseos del santo Pontífice!

J. S.

# EL SALTERIO

## EXPLICACIÓN DE LOS SALMOS DEL BREVIARIO

### Salmo VIII

*Argumento*: Magnífico se ostenta Dios en el cielo y en la tierra: su eterna gloria se refleja en la amplitud, hermosuras y astros del firmamento; su bondad se demuestra en haber ensalzado tanto al hombre.

Algunos lo consideraron fragmento de un salmo perdido. Esta porción habría sido adaptada al uso litúrgico mediante la antífona (v. 2, 10): su opinión es poco sólida. Arbitraria pero bonitamente conjeturan otros que el autor, llevado de paterno afecto hacia el hijo dormido, compuso esta canción en horas de vela (Schmidt 14 s.). Contra la inscripción que lo atribuye a David (v. 1), apenas se puede objetar un vocablo del tiempo de los Persas.

*VERSION DEL HEBREO*

1 *Al Director. Sobre "Lagares". Salmo de David*
2 *¡Oh Yahvéh, Dueño nuestro.*
*cuán magnífico es vuestro nombre en toda la tierra,*
*que colocasteis vuestra gloria sobre los cielos!*
3 *De la boca de niños y rorros sacáis una perenne alabanza,*
*por causa de vuestros adversarios,*
*para hacer callar al enemigo y al vengador.*
4 *Cuando veo vuestro cielo, obra de vuestros dedos,*
*la luna y las estrellas que creasteis:*
5 *¿Qué es el hombre, "exclamo", para que de él os acordéis,*
*y el hijo del hombre para que lo visitéis?*
6 *y lo hayáis hecho poco menos que Dios?*
*De gloria y de honor lo coronasteis,*
7 *lo constituisteis sobre las obras de vuestras manos,*
*pusisteis todo bajo sus pies:*
8 *todas las ovejas y bueyes,*
*y hasta las bestias del campo;*
9 *las aves del cielo y los peces del mar,*
*todo cuanto atraviesa las sendas de los mares.*
10 *¡Oh Yahvéh, Dueño nuestro,*
*cuán magnífico es vuestro nombre en toda la tierra!*

**División**: El Salmo tiene dos partes: I) Toda la Creación pregona la majestad de Dios (v. 2-4): El sin embargo puso al hombre — ser deleznable — a la cabeza del universo (v. 5-9).

La magnificencia de Dios se prueba: a) por la fama difundida en toda la tierra (v. 2); b) por su elevación sobre lo más grandioso (v.2 c.); c) por la alabanza de los sencillos (v. 3); d) por la descripción del cielo (v. 4).

Las razones que demuestran la bondad de Dios son: a) concedió al hombre una grandeza un poco menor que la propia (v. 6); b) lo colmó de honores (v. 6); c) le dió el dominio de tierra, mar y aire (v. 7-9).

**Observaciones y exégesis**: Himno de hondo lirismo. La naturalidad y elocuencia lo hacen figurar entre los mejores del Salterio. En el v. 1 se indican el título y el autor. El poeta canta la inmensa grandeza de Dios (v. 2-4); opone a esa gandeza la pequeñez del hombre (v. 5) y se levanta a considerar la bondad del Señor que constituyó a tan frágil criatura Rey de la Naturaleza (v. 6-9).

Gath (v. 1) significa "lagar" y es el nombre de una célebre ciudad de Palestina. "Los cantos regionales llámanse Githot o Githit, recibiendo del lugar su nombe". (Ar. Mont.): cf. II Sam. 15, 18...

"El nombre (v. 2) del Señor es el sello de su esencia divina, impreso en las perfecciones de las creaturas.

"Es magnífico en toda la tierra" (v. 2; Js. 6, 3): sus obras lo alaban doquiera como la estatua al artista. ¡Lástima que no todos los hombres hagan lo mismo! El v. 2 es un como estribillo.

También "los cielos proclaman la gloria de Dios" (cf. S. 18, 1): nos permiten encontrar vestigios de las bellezas infinitas en sus astros, crepúsculos, nubes, meteoros, colores y resplandeciente lumbre (v. 2): Hab. 3, 3.

"Y como los cielos rodean toda la tierra, ninguna parte hay donde esta sublime gloria no se manifieste" (S. Ag.). No todos escuchan la voz de los cielos (v. 2) porque el S. Hacedor se digna ser alavado únicamente por los humildes (v. 3): cf. Mat. 11, 25.

"De la boca de niños..." (v. 3): Tan notoria es la majestad de Dios que hasta los chiquitines la elogian, para confusión de los incrédulos. El "Sacáis..." (v. 3) podría también trasladarse: "establecéis una fortaleza", cual si dijera: "usáis las exclamaciones de los infantes como armas para humillar a vuestros adversarios".

Por niños se pueden entender aquí (v. 3): a) los hombres, comparados con los ángeles, en la comprensión de las cosas sobrenaturales; b) los ignorantes en la ciencia humana, sabios en la divina (cf. Mat. 21, 26; Rom. 1, 21, Ss. 29, 14; I Cor. 1, 20); c- Los párvulos que, mirando al cielo, con sus muestras de admiración encomian a Dios (cf. Sap. 10, 21).

"Por... vuestros adversarios" (v. 3): "para que la confesión de los pequeños realce la perfidia de los enemigos" (S Ag.).

Esta alabanza tiende a imponer silencio a los contrarios (v. 3), a que haga cesar Dios la idolatría. S. Jer. vierte: "para que descansen el enemigo y el vengador" (v. 3); descansarán en efecto si reconocen a Dios.

En el v. 4 hay una elipsis: "Cuando yo veo el cielo... entonces exclamo: ¿Qué es el hombrecillo...? (v. 5): elegantemente compara el salmista la insignificancia del hombre y las condescendencias del Señor.

"Obra de tus dedos..." (v. 4): exprésase la facilidad con que Dios echó a rodar los mundos sin números por los inmensos espacios. Esas bellezas arrebatadoras, esas estupendas moles por El fueron sacadas de la nada como jugando...

"El hombrecillo..." (v. 5): con carácter de fragilidad (Knab).

La visita del hijo del hombre (v. 5) es la especial providencia para con la humanidad, principalmente en el beneficio de la Encarnación (cf. Bar. 3, 38).

Por otra parte "Dios da al hombre casi todo su dominio, su gloria, por lo cual con razón se dice: Lo hiciste poco menos que Dios" (Knab): cf. Gen. 1, 26-28. Tal es el sentido adoptado por Aq., Teod., S. Jer., Sím., y la mayor parte de los modernos. "Hipérbole poética que recuerda la ploria más estimable del hombre: la imagen de Dios grabada sobre su frente, sobre su inteligencia y más todavía sobre su alma, de tal manera que hace de él casi un ser divino." (Gomá).

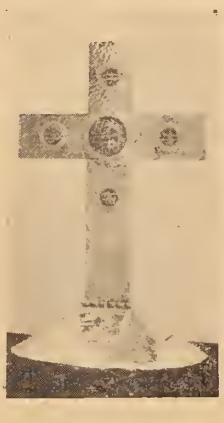
En los vs. 6-8 se describe el poder conferido al hombre y se citan los principales súbditos de éste. "Las bestias del campo"... (v. 8): los animales salvajes, por contraposición a los domésticos. Conclusión (v. 10) declarada y probada en todo el salmo.

*Estudio dogmático*: 1) La existencia de Dios puede conocerse con la sola luz de la razón. Sus invisibles perfecciones se entreven en las de la naturaleza: cf. Rom. 1, 26; D. B. 1806, 1875. Todo el salmo recuerda esta verdad, pero, singularmente, los v. 2-4.

2) El Señor es quien formó los mundos, es la Causa Ordenadora de la materia (v. 4).

3- En los v. 6-7 se conmemoran tres favores divinos: a) la noble condición del hombre (v. 6); b) su honor por la semejanza con el Creador en inteligencia y voluntad (v. 6 b); c) el dominio universal (v. 7).

*Estudio místico-ascético*: 1) Interpretando místicamente el salmo hay

**UN PÁRROCO**

OFRECE A BENEFICIO DE SU IGLESIA ESTE PRECIOSO RELICARIO DE ARTE MODERNO, DORADO 30 x 18 ctms.

★

**Interesados: diríjanse a la Administración de la REVISTA BÍBLICA.**

quienes por "Lagares" entienden: a) la Iglesia; b) los martirios; c) la Cruz de Cristo Nuestro Señor.

2) Sin embargo, al sentir de S. Belarmino, este título (que se halla en los salmos 8-80-83) se debe a que esos tres salmos son muy aptos para exprimir de los humanos corazones el vino del amor a Dios y a que deben cantarse con gran alegría, a semejanza de quienes en tiempo de vendimia prensan abundancia de uvas.

3) En todo el cántico el alma es incitada a la tierna piedad por la consideración del poder, sabiduría y benignidad del Señor.

4) El Señor nos hizo reyes de la tierra. ¿Abdicaremos esta dignidad por ansia de riquezas, de vanas honras, de placeres pecaminosos? (v. 7-9).

5. ¡Descubramos, oh Dios del alma mía, las huellas de vuestros atributos en todas las creaturas y ellas sean para nosotros voces de eternidad que nos muevan a gratitud! (v. 3-7, 10).

*Estudio cristológico*: Jesucristo aplica a un hecho de su vida el v. 3 (Mat. 21, 14-16) y a El refiere San Pablo los v. 6-8 (cf. I Cor. 15, 26-28; Ef. 1, 22; Hebr. 2, 6 y sigs.). Es salmo mesiánico. Se discute si típica o literalmente. En sentido típico trata sobre la bondad del Altísimo manifestada en la exaltación del Redentor.

Con más probabilidad sostienen otros que es mesiánico en sentido literal, admitiendo una significación más elevada por la cual todo lo que directamente se dice del género humano, se entiende por eminencia de Cristo.

*Estudio parenético*: Dios visitó a la humanidad con sus dádivas en la Encarnación (v. 5). Entonces a) remedió nuestra caída (v. 7), b) ennobleció nuestra naturaleza (v. 8-9), c) nos hizo asequible la santidad (v. 6 a), d) nos unió a El por la incorporación mística (v. 6a), e) nos dejó un infinito tesoro de méritos con que podamos enriquecernos (v. 4, 6 b).

Su paternal providencia brilló entonces admirablemente (v. 2): cf. Bar. 3, 38; Luc. 1, 68; 1, 78.

Si no alcanzamos la salvación, será porque no queremos.

¡Dichoso el que con vivo agradecimiento procura conocer, amar y servir constantemente mejor al Dios de las misericordias!

*Alfredo Rendo.*

# EL CANTAR DE LOS CANTARES

*(Continuación del N.° 9)*

En el breve escrito que, vez pasada, dedicábamos al Cantar de los Cantares, lo considerábamos en su aspecto meramente literario, y decíamos ser él a nuestro parecer, una especie de drama, cuya trama y urdimbre intentábamos entonces señalar. Hoy volvemos al mismo tema, pero para estudiarlo, esta vez, en su aspecto histórico, moral y místico.

## I

Cuanto al **aspecto histórico**, hemos de indicar desde luego que conociendo la idiosincrasia, a manera de decir, de la Escritura, no nos basta leer "Canticum canticorum Salomonis" o mejor "Canticum praestantissimum quod est Salomonis" para deducir o inferir de ello, que el Cantar tenga realmente por autor a Salomón, porque la originalidad y autenticidad del título es dudosa y carece por lo tanto de autoridad absoluta. Entre los exégetas católicos, Joüon, Ricciotti, Riesler, Zapletal y otros remiten la composición del Cantar a tiempos posteriores a Salomón.

Nadie se extrañará del caso presente, puesto lo mismo acontece, con los Proverbios, el Eclesiástés, el Eclesiástico (cuyo autor fué Jesús ben Sirah, y como tal reconocido) y aun la misma Sabiduría (cuya composición data del tiempo helenístico) atribuídos todos ellos al Rey Sabio.

La suposición de que el título no sea auténtico, se funda también en la abundancia relativa de aramaismos ya en palabras o modismos; y de algunas palabras de probable filiación o etimología pérsica y hasta griega. Dicha opinión se afirma, al considerar el fondo de la obra.

Ocurre en efecto, uno que otro dato, que conviene más bien a tiempos más cercanos a nosotros.

Por ejemplo el concepto en que se tiene al Rey. Por cierto no es el que conviene a la época de Salomón o David, pero sí a una más moderna, cuando por fuerza de los acontecimientos vino la monarquía a ser tenida en menos, y se desarrolló en el pueblo mayor conciencia de su personalidad, libertad e igualdad morales. Compárase la conducta de Betsabée con la de nuestra Sunamitis!

Debemos, sin embargo, reiterar que respecto a la fecha de su composición, no hay más unanimidad que en lo tocante al título. Unos con Ewald, Renan, Delitzch, Otelli, Vigouroux, Ermoni, etc. lo colocan en el siglo X. a. C., otros con Kuenen, Cornill, Wildeboer, Cheyne, Budde, Kautzsch, Gratz, Martineau, Rothstein, Haupt, Siegfried y Scholz en el siglo III o II a. C., no faltando por supuesto, quienes lo intercalen en uno u otro siglo, de los medios de estas fechas extremas.

II

¿Qué **lección moral** nos da el Cantar de los Cantares? Aparte de la fidelidad conyugal (la Sunamitis estaba ya desposada con el pastor) y también la indisolubilidad del matrimonio, creemos que el Cantar pretende enseñar que el matrimonio se ha de abordar "libre y seriamente" y entre gente de igual condición.

Mentar la indisolubilidad del matrimonio en tiempo en que regía el "libellum repudii" parecerá paradoja. Pero basta decir, que tal facultad, tolerada en el Código legal de los judíos, lo era "propter duritiam cordis", como dirá N. S., y no era ni podía ser mayormente llevada a la práctica, por entonces. Aun en tiempos antiguos no solía el rey repudiar ninguna de sus mujeres. Si acaso, se contentaba con no verla más y dejar decir de ella que era estéril, como sucedió con David y Micol (II Sam. 6, 23).

Los grandes y poderosos tampoco solían hacerlo por no atraerse enemistades con los parientes de la mujer a repudiar, poderosos también como ellos; y por tanto el propio interés y el evitar un mal mayor les aconsejaba la razón. Y después de la cautividad, desapareciendo las grandes fortunas, desapareció asimismo la facilidad de usar del libellum repudii, (si es que anteriormente la hubiese habido) porque para usar de él era necesario tener no poca fortuna; pues entre los judíos, la mujer en general no llevaba dote al matrimonio, sino que el marido tenía la responsabilidad de sustentarla.

Y consecuentemente a esta situación, vemos en la Escritura, que, antes que repudiar a la compañera de su vida, prefería el judío, resignarse a su destino y "suspirar amargamente" porque "no hay peor veneno que el veneno de la serpiente, ni cólera peor que cólera de mujer". (Ecli. 25, 13. 18. Prov. 11, 22; 21, 9. 19, etc.).

El divorcio comenzó prácticamente a hacer estragos en la llamada época griega. Y para entonces ya había aparecido nuestro Canticum, que vino a ser como una aplicación de la enseñanza de Malaquías que no había hecho más que recordar la institución primera del matrimonio, uno e indisoluble (Mal. 2, 15 y 16).

Y en la conducta de la Sunamitis que resiste la presión con que se le quiere forzar a aceptar al Rey, y prefiere a éste el pastor con quien se había desposado, vese reconocida la conveniencia de ser de igual condición los esposos; y enaltecida la libertad en tanto negocio; y glorificada la fidelidad conyugal.

III

Llámase sentido de la Sagrada Escritura aquella verdad que inmediata o mediatamente quiso el Espíritu Santo manifestar por medio de ella.

**SACRAS**

**ESCRITAS Y PINTADAS A MANO**

tamaño 23 x 32 y 32 x 50 cms., respectivamente

**PRECIO S 35.-**

**ACADEMIA DE ARTE CATOLICO**

**Lima - Peru, Plaza Francia 251**

Y es literal cuando inmediatmente lo significan las palabras tomadas en su acepción propia y natural, o **figurada y metafórica.** Y es **espiritual** o asimismo **típico o místico** cuando el sentido no es el que sugieren inmediatmente las palabras, sino el significado por las personas o cosas que figuran otras personas o cosas. Y se subdivide en sentido alegórico, anagógico o tropológico según que se refiera especialmente a la fe, o a la esperanza o a la caridad.

Ahora bien: cuáles sean los **sentidos místicos** que la piedad cristiana se plugo en descubrir en el Canticum, nos indica magistralmente Cornelio a Lápide en su Comentario, con copia de autoridades.

Y resumiendo: **canta nuestro Canticum la unión de Dios con Israel primeramente y luego con la Iglesia. Celebra asimismo la unión hipostática del Verbo con la humanidad en la Encarnación.**

**Ensalza también la unión de Cristo con la Santísima Virgen y todas las vírgenes. Y por fin, es el Canticum, el epitalamio espiritual de Cristo y del alma, o como lo llamó S. Dionisio: dulcia carmina divinorum amorum.**

No hay más que decir sino que desear aquella felicidad que expresó Orígenes: "Feliz y dichoso el que entiende los cánticos y los canta, pero muy más dichoso el que canta el Cantar de los Cantares", como conviene, porque no será ello, sin grandísima caridad y amor de Dios.

**José de S. Lorenzo.**

# La Cronología de la Vida de Cristo

No conocemos con certidumbre ni el año ni el día de nacimiento de Jesucristo. Desde el siglo IV se celebra la fiesta de Navidad el 25 de diciembre para sustituir con ella la fiesta pagana del "Sol invictus". Según una hipótesis antigua, (Julio Africano, Hipólito), el día de la creación del Universo y de la Encarnación fué el 25 de marzo.

**¿Cuál es el origen de nuestra cronología?** En el año 525, el abad **Dionysius Exiguus** compuso un sistema cronológico con el fin de fijar la fecha de la celebración de Pascua, contando los años desde el nacimiento de Cristo (en vez de desde la fundación de Roma). La conciencia histórica cristiana ya despertada por "De civitate Dei" de S. Agustín y otros escritores, hizo que la nueva era de Dionysius Exiguus hallase buena acogida y desplazase poco a poco la era romana. Dionysius identificó el año 753 después de la fundación de Roma con el año primero de la cronología cristiana, de modo que **el 1º de enero de 754 de la era romana correspondía al 1º de enero de la era cristiana**; error de cómputo que hasta hoy no se ha corregido.

Un punto de partida de la cronología es la **muerte de Herodes**, que se deja fijar con exactitud indudable, en base a cuatro fechas históricas: 1.) por el historiógrafo judío Flavius Josephus (Ant. XVII, 6, 4): Antes de la muerte de Herodes hubo un eclipse lunar, y después de su muerte se celebró la Pascua, lo que concuerda con el año 4 a. C., en el cual un eclipse lunar se registró el 12|13 de marzo, y el 9 o 10 de abril.

2.) Herodes gobernaba 34 años, si contamos desde la muerte de Antígono, o 37 años desde su nombramiento por el Senado Romano. — ambos datos indican el año 4 a. C. como término de su gobierno.

3.) Arquelao, hijo de Herodes, fué desterrado en el año 6 p. C., que fué el décimo año de su gobierno en Judea; quiere decir que siguió a Herodes en el año 4 a. C.

4.) El tetrarca Felipe, que heredó una parte del reino de Herodes, murió en 33 p. C., después de haber gobernado 37 años, lo que demuestra que también él siguió a Herodes en el año 4 a. C.

Un segundo testimonio: **Jesús nació en la época del censo**, cuando Quirino era procónsul de Siria. Durante siglos puédese constatar que siempre en Roma, después de un período de 14 años, se llevó a cabo un censo, y al año subsiguiente en las provincias. Está fuera de cual-

quier duda la fecha del censo de 61|62 p. C. — el octavo año de Nerón — y con eso el censo en Roma del año 10|9 a. C. En el año 9 a. C. fué publicado el edicto de Augusto (Luc. 2,1) y ejecutado en Siria y Judea en el año 8|7 a. C. Agrégase a esto, que el censo, ejecutado 14 años antes, en la Palestina, está bien documentado (Ant. del Josephus XVII 13,5; XVIII, 1,1). Este censo del año 6 y 7, después de la destitución de Arquelao en el año 6, condujo a la revolución del galileo Judas, mencionado también por Lucas en los Hechos de los Apóstoles (5, 13). Por eso, Lucas dice, que este fué el primer censo: 8 y 7 a. C. Hacia el fin del año 8, José y María fueron a Belén para inscribirse en las listas del censo.

Un tercer testimonio, pero no tan convincente, es **la aparición de la estrella del Mesías.** Para 21 autores, la estrella milagrosa es la gran conjunción de Saturno y Jupiter, que fué visible desde el otoño del año 8.

Los astrónomos consideran como síntoma de una nueva era el fenómeno de que, alrededor del año en que nació Cristo, el comienzo astronómico de la primavera pasó en el Zodíaco del signo de Aries al signo de Piscis (de 4000-2000 Tauro; de 2000-1 Aries; de 1-2000 Piscis). Conviene aquí mencionar que los chinos tomaron esos acontecimientos astrales como motivo para modificar su cronología. El cometa de Halley en el año 12 a. C. y los numerosos cometas del año 8 a. C. los indujeron a la reforma del calendario, la que fué suprimida al poco tiempo.

Hay, sin embargo, **unas dificultades,** en la cronología: la fecha de la cruxifixión que era el 15 del mes de Nisán y cayó en aquel año en viernes. Pero no se puede hacer hincapié en el calendario judío, porque este cambiaba muchas veces, fijándose los principios de los meses conforme a la vista e intercalándose cada segundo o tercer año, un mes, — arbitrariamente según las circunstancias: situación de los caminos y de la cosecha, nacimiento de los corderos, etc. Resulta, pues, imposible, utilizar el calendario judío como base para el cálculo.

Otra dificultad está en Lucas 3, 1: "El año décimo quinto del imperio de Tiberio César"; es decir, Juan y Jesús comienzan a predicar en el 15º año de gobierno del emperador Tiberio. Los 15 años de Tiberio han de calcularse, según la opinión más probable, desde el comienzo de la corregencia de Tiberio, que se efectuó el año 9 p. C. Teniendo en cuenta, que siempre se incluía en el cálculo el primero y el último año, podemos establecer que Jesús empezó su vida pública en el año 23, y partiendo de Luc. 3, 23: "Tenía Jesús al comenzar su ministerio cerca de treinta años", **tenemos que fijar el nacimiento del Redentor en el año 8 a. C.,** y la crucifixión el día 15 de Nisán del año 27 p. C. Esto es en breves rasgos la solución de los problemas de la cronología de la vida de Jesucristo. Entre los exégetas católicos, Patrizi, Cornely, Schanz, propugna la misma solución, aunque difieren un poco entre si.

La tesis de que Cristo nació algunos años antes de nuestra era, afecta por supuesto todos los datos históricos: Augusto, por ejemplo, no reinó de 30 a. C. - 14 p. C., sino de 22 a. C. - 22 p. C.; América fué descubierta en el 1500 p. C.; el gobierno de los reyes en Francia terminó en el 1800, y nosotros, al fin del año 1940, comenzamos el año de gracia 1949 después del nacimiento de Cristo.

**P. Juan LEUGERING, M. S. C.**

**Búscase los siguientes libros:**

Bíblia Sagrada
traducida al castellano
por FELIPE SCIO.

Besson
L' Eglise et la Bible.

# Santos lugares en la Palestina

A pesar de la guerra, hemos recibido en estos días, directamente desde Jerusalén, una magnífica colección de fotos, las cuales esperamos poder presentar a los lectores de la REVISTA BIBLICA.

Clisé I. — Olivo antiquísimo en Getsemaní, último testigo de la agonía de Cristo.

Clisé II. — En una pequeña mezquita, situada sobre el Monte de los Olivos, se muestra el lugar desde el cual Cristo ascendió al cielo. En este último sitio, Santa Elena había edificado la Iglesia de la Ascensión, destruída por los persas en el año 614, reedificada más tarde por los Cruzados. En 1187, los turcos destruyeron de nuevo este templo, que ya no ha vuelto a edificarse, conservando sólo la cúpula para mezquita, y es exactamente allá, donde los cristianos veneran el lugar, que muestra la foto.

Clisé III. — La piscina de Betesda, donde Jesús curó al paralítico, enfermo desde 38 años. (Juan, 5, 5-9).

# La Biblia y la Vida Cristiana

## Benedicto XV sobre la Sagrada Escritura como alimento de la vida espiritual

*Lo que se ha de buscar ante todo en la Escritura es el alimento que sustentará nuestra vida espiritual, y la hará adelantar en la vía de la perfección. Con ese fin San Jerónimo se acostumbró a meditar día y noche la ley del Señor y a alimentarse en las Sagradas Escrituras del pan descendido del cielo y del maná celestial que encierra en sí todas las delicias.* (Tract. de Ps. 147). *¿Cómo pomento? ¿Y cómo es posible que el sacerdote señale a los demás el camino de la salvación si él mismo descuida de instruirse por la meditación de la Escritura? ¿Y con qué derecho podría jactarse de ser en el ministerio sagrado "el guía de los ciegos, la luz de aquellos que andan en tinieblas, el doctor de los ignorantes, el maestro de los niños que halla en la ley la regla de la ciencia y de la verdad* (Rom. 2, 19) *si se niega a escudriñar esta ciencia de la ley y cierra la entrada de su alma a la luz de lo alto? ¡Ah! cuántos ministros sagrados, por haber descuidado la lectura de la Biblia, perecen ellos mismos de hambre y dejan perecer un grandísimo número de almas, según lo que está escrito: "los niños piden y no hay quién medite en su corazón"* (Jer. 12).

*En segundo lugar, es menester, según las necesidades, extraer de las Escrituras los argumentos que han de iluminar, confirmar y defender, los dogmas de la fe. Es lo que hizo maravillosamente San Jerónimo en sus combates contra los herejes de su tiempo. ¡Qué armas más afiladas y sólidas encontraba en los textos de la Escritura, cuando quería confundir a esos adversarios! Sus obras todas lo atestiguan claramente. Si los exégetas de hoy imitasen su ejemplo, resultaría sin duda esta ventaja—"resultado necesario y deseable en extremo", decía Nuestro antecesor en su carta Encíclica Providentissimus Deus—que "el aprovechamiento de la Escritura influirá sobre toda la ciencia teológica, siendo algo así como su alma".*

(Encíclica "Spiritus Paraclitus")

CODEX AUREUS

del siglo noveno. Contiene los Evangelios en letras doradas, adornado con numerosas pinturas a mano e iniciales artísticas.

**Edición facsímil: 253 hojas en colores. Probablemente único ejemplar en América. SE VENDE**

•

DIRIGIRSE A LA ADMINISTRACION DE LA REVISTA BIBLICA

LO QUE ESCRIBE

# Paul Claudel sobre la Biblia

La brillante carrera diplomática de **Paul Claudel** no le ha impedido, o más bien le ha facilitado afianzar su reputación de escritor y poeta.

En sus dramas primero, y luego en sus odas, Claudel combina el vocabulario y la imaginación de Shakespeare con el tono de la Biblia. Hay, en realidad, en toda su obra un marcado acento bíblico que demuestra el estudio constante de las Sagradas Escrituras.

★

PAUL

CLAUDEL

★

La gracia, en el sentido cristiano de la palabra, determina la acción de todos sus dramas, tanto de los que nos presentan a seres reprobables por sus actos e instintos, como en "El pan duro", cuanto de los misterios, como "La Anunciación a María".

El poeta trata de moralizar a los hombres recomendándoles que sus acciones y sus pensamientos no alteren la armonía del mundo, creado por Dios, puesto que cada ser humano es un elemento necesario a esta armonía.

Más que un místico, debe considerarse a Claudel **un cruzado de la fe católica.** Su obra está tan cerca de la Biblia, cuanto de Shakespeare y también de Esquilo.

La doctrina católica es la palanca de sus poesías y el eje de sus pensamientos. El centro de la acción de sus personajes es el punto donde se encuentran todos los caminos: la certidumbre de Dios, la fe que supera la aspiración indeterminada de los románticos. y la dispersión amorosa de los sentidos sin contención y sin virtud, de los místicos del panteismo. La fe profunda y jubilosa justifica el tono profético, apocalíptico, y a veces sibilino de los escritos de Claudel, y suscita esta versificación tan poderosamente musical, que nos parece oír los órganos de la naturaleza resonando en el templo del universo.

Claudel es uno de los pocos, que más han contribuido a devolver a la lengua y al pensamiento de Francia la atmósfera poética que en parte habían perdido.

Nada comprueba mejor la orientación espiritual de este poeta católico, que su opinión sobre la Biblia que reproducimos a continuación:

*"Mi contacto con la Santa Escritura data de mucho tiempo y los volúmenes sagrados no han abandonado mis manos, para mi iluminación y mi consuelo, durante todo el curso de una vida larga y agitada. Pero sobre todo desde* 1927 *la Biblia se ha vuelto para mí objeto de un estudio continuo y aplicado, que más bien podría denominarse una inmigración de todas las energías de mi inteligencia y de mi imaginación, semejante a la que el patriarca Abraham realizó en época remota en Tierra Santa ¡Y todo esto se debió a las consecuencias de una sugestión del impresor Pichón que me pedía un libro sobre "El Apocalipsis!"*

*"No le he dado ese libro, pero lo he realizado por mi propia cuenta entre los años* 1927 *y* 1930, *y como el tereno me pareció insuficientemente explotado, le he dado un sucesor en el trascurso del año fatídico de* 1940. *Y veo en el azar de mi vida literaria una verdadera intención providencial. "El* Apocalipsis", *que es el último de los libros canónicos, los resume a todos en sus XXII capítulos como en una sucesión de rayos fulminantes, dándonos al mismo tiempo sobre el porvenir, sobre todo el desarrollo histórico de la Revolución Cristiana, una mirada de conjunto que no puede sino compararse con la antigua profecía de Balaam en la colina de Pisgah.*

*"Creo que todo el mundo estará de acuerdo conmigo para otorgar a la Biblia el título del más grande Libro de la Humanidad. Es el libro por excelencia; en él toda nuestra civilización cristiana ha aprendido a leer; de él nosotros, pueblos del Occidente, hemos extraído todas nuestras ideas morales, artísticas y literarias; de él desbordó, como de un río gigantesco de aguas fecundas, un tesoro inagotable de santidad y de genio, desde las catedrales románicas hasta "El Mesías" de Haendel, pasando por la Capilla Sixtina.*

*"¿No es acaso monstruoso, desde un punto de vista simplemente cultural, que la Biblia no ocupe lugar alguno en nuestra educación universitaria, mientras se hace palidecer a nuestros infortunados hijos con las insulseces de Horacio Flaco y se les obliga a tener admiración—una admiración por lo demás recalcitrante—por los grandes hombres de Plutarco que no son, en su mayoría, sino feísimos fantoches?*

*"Pero el gran beneficio que nuestros hijos obtendrían de un conocimento siquiera fuese superficial de la Sagrada Escritura, siempre tan viviente y tan actual, reside en que ella establece entre el mundo físico en que vivimos y el mundo interior de donde extraemos nuestras razones de vivir, una relación sustancial llena de hallazgos e inestimables satisfacciones para espíritus ingenuos y sanos. Y al par que nos interesa y nos deleita, alimenta a nuestra alma.*

**"Ese libro prodigioso ha quedado a nuestra disposición, y resulta muy triste comprobar que hoy sea objeto de olvido, incomprensión y desconocimento tan generales".**

**K-y.**

# Las mujeres en el Evangelio

Al leer los Santos Evangelios, encontramos *mujeres que van en pos de Jesús y sus apóstoles,* "asistiéndoles con sus bienes". Pero esa ayuda no consiste, como muchos se figuran, en limosnas, pues la lógica demuestra, que para dar su limosna, no era menester que "fuera acompañado de ellas" (S. Luc. 8, 2).

En realidad, el trabajo de las Santas Mujeres consistía en auxiliar al Maestro y sus discípulos en todos los momentos que fuera necesaria la cooperación femenina. Tampoco debemos creer, que iban llevadas de ese celo, tan común en las mujeres virtuosas, por el bienestar de todos sus allegados, que las hace dispensarles un especial cuidado, puramente material, previendo hasta el último detalle relacionado con la alimentación, ropa, salud, etc. Las Santas Mujeres habrán hecho todo esto más perfectamente que nadie, en mérito a su virtud, pero su anhelo al seguir al Maestro era más alto, iban *deseosas de colaborar en la obra espiritual de Jesús y sus discípulos.*

La mujer, hasta entonces era despreciada por los gentiles y menospreciada por los judíos. Cristo vino a traer la luz al mundo y esta luz brilló especialmente para la mujer redimiéndola de su esclavitud y elevando su personalidad hasta la más alta cumbre en la persona de *María.* Parece que Dios hubiera querido reparar la ofensa de la humanidad al sexo femenino. Una mujer lo recibió cuando se hizo hombre y se encargó de entregarlo al mundo envuelto en sus cuidados maternales y otras mujeres, las *"piadosas mujeres del Evangelio"* fueron las primeras en verlo resucitado, triunfante y lleno de gloria la mañana de Pascua, y hubieron de ser las mensajeras de las primeras solemnes palabras: "El Señor resucitó verdaderamente".

En la hora de la agonía y crucifixión también fueron ellas sus compañeras y se mostraron más fieles que los discípulos, quiénes, exceptuando a Juan, el Apóstol Virginal, el amigo predilecto de Jesús, desaparecen y abandonan momentáneamente al Maestro. Asimismo, son ellas quiénes con José de Arimatea y Nicodemo dispensan al cadáver los últimos

dolorosos cuidados, y su celo las lleva a volver luego al sepulcro a terminar su fúnebre faena.

*¡Qué rectitud de intención y espíritu de sacrificio se nota en las santas Mujeres!* pero no pensemos que fuesen seres extraordinarios; no juzguemos que por ser más santas, serían menos femeninas. Cuando la Santísima Virgen, o Magdalena, o cualquiera de las otras prestaban su ayuda directa o indirecta a Nuestro Señor, además de llevar a aquella acción dada toda su virtud, pureza de intención y celo por el reino de Dios, aportarían sus delicadas cualidades particulares. No hay por qué suponer que la virtud anulase sus gustos primorosos y refinados, su gracia y su arte innato de hacerlo todo armonioso y alegre. Por el contrario aquéllas mujeres tratarían seguramente de rodear de belleza los caminos del Señor.

*"Estando Jesús en Betania, en casa de Simón el leproso, se llegó a El una mujer con un vaso de alabastro, lleno de ungüento de gran precio, y derramólo sobre la cabeza de Jesús, el cual estaba a la mesa"* (Mateo, 26, 6-7).

Esta mujer debía amar extraordinariamente los perfumes, y no encontró en su sencillez otra manera mejor de tributar honor a Cristo, habrá buscado la más aromática y delicada de todas las esencias según su gusto refinadísimo. Aquél perfume era su propia alma que no podía ni sabía derramar de otra manera dentro del corazón de Jesús. Cuánto habrá gozado El con esta acción ya que reprendió a los discípulos que la criticaron y prometió conservar en la memoria de los pueblos aquel hecho tan poco aprobado por los testigos. "En verdad os digo que doquiera se predique este Evangelio, en todo el mundo, se celebrará también en memoria suya lo que acaba de hacer" (Mat. 26, 13).

Cuando la Iglesia de Cristo empezó a extenderse sobre la tierra, *las mujeres cristianas* trabajaron junto a los Apóstoles igualándolos en celo y caridad. Así en los Hechos y en las Epístolas vemos el rol importante que desempeñan en el Apostolado. Pablo, sobre todo, continuamente menciona su ayuda ensalzándola y mostrándose intensamente agradecido. Estas mujeres tan nombradas en las Epístolas se supone que se dedicarían al cuidado y preparación de los altares donde se celebraba el Sacrificio Eucarístico, al servicio de los menesterosos y a la catequesis entre las mujeres.

Los Hechos nos citan a *Tabita* que tanto bien había hecho a las viudas pobres quiénes desesperadas con su muerte pidieron a Pedro la resucitase, y a *Lidia* la cual tuvo el honor de que su casa se convirtiese en la primera iglesia de occidente, y de que sus manos de experta tejedora confeccionaran los primeros lienzos sagrados de Europa.

De *Trufina, Trufosa* y *Pérsida*, nos dice Pablo: "Las cuales trabajan en el Señor". De *Fobe*: "que está en el servicio de la comunidad" ¡y cuando menciona a los "allegados de *Cloé*" nos hace deducir que tendría en su casa una comunidad de cristianos a quienes ella misma habría convertido, lo mismo sabemos de *Ninfa* en Laodicea y es de suponer que al tener comunidad, tendrían también en su casa un altar que cuidarían celosamente.

"VINCLUM"

Organo trimestral
de Ilustración y Cultura
Eclesiástica

Seminario Arquidiocesano de
LA PLATA, 24 - 65 y 66

Suscripción: un año $ 5.-

*De esas mujeres, a quienes el Espíritu Santo ensalza en el Nuevo Testamento, debemos tomar ejemplo las modernas.* La Acción Católica ya nos ha llamado a rodear al Maestro y colaborar con sus Apóstoles. Pero sepamos imitar a aquellas primeras obreras de Cristo que como mujeres lo previeron todo. De las colaboradoras de Pablo debemos tomar ejemplo entregando lo mejor de nuestras habilidades femeninas al servicio de Dios.

El cuidado de los altares y de las vestiduras y ornamentos sagrados no debería nunca estar confiado a manos mercenarias ni a manos duras; cuántas veces vemos el sagrario en medio de un altar desprolijo, antiestético, y rodeado de dejadez. ¿Qué hubiera dicho la Mujer que derramó el perfume sobre la cabeza de Cristo ante un cuadro semejante. Qué hubieran dicho Ninfa, Cloé, Fobe, etc.? Seguramente, llenas de santa indignación nos hubieran increpado a las mujeres modernas que tanto aprendemos y tan poco empleamos nuestras artes y ciencias en honrar a Cristo. Porque realmente deberíamos hacernos una obligación deponer sobre el altar lo mejor de nuestras habilidades; las bordadoras, las costureras, las que saben arreglar graciosamente las flores, las que combinan tan admirablemente colores y dibujos, deberían "desparramar" estos dones a los pies del Sagrario, así como aquélla derramó perfume. ¡Qué hermosuras hubiera tejido Lidia si en su tiempo hubiesen usado en la liturgia los lienzos que se usan hoy! Seguramente no ocurriría lo que hoy en ciertas iglesias donde, sólo se cuenta con dos o tres corporales, donde el lavado de albas y manteles es vergonzoso y donde un pobre sacristán inculto y de mal gusto cambia cada quince días las marchitas flores de unos abominables floreros que vinieron a parar allí porque una familia "piadosa" no quiso tenerlos más, desfigurando la elegancia de su mansión. ¡Qué mal hablan de las cristianas de hoy estos cuadros tan frecuentes!

Deberíamos avergonzarnos si algunos grupos de meritorias obreras no vinieran a cubrir la falta de la mayoría; así hay congregaciones y comisiones que cumplen con la mejor voluntad sus obligaciones con respecto al cuidado del altar, a ellas dedicamos estas líneas, y nos permitimos ofrecerles una ayuda haciéndoles ciertas explicaciones con respecto a origen, significado y aplicación de lienzos, vestiduras, y ornamentos, dándoles algunos consejos con respecto a limpieza, cuidados, y arreglos adecuados;explicándoles el significado de los símbolos y colores litúrgicos, para que puedan combinar sus dibujos, y confeccionar perfectamente sus santos trabajos, y a todas exhortamos a que tengan presente cuando trabajen para el altar, tres cosas, a saber: *Que aquello que hacen es para Jesús Sacramentado; que por lo tanto, deben hacerlo puro y perfecto; y que para ser puro, y perfecto, deberían poner rectitud de intención, hacerlo intachable en cuanto a ejecución, intachable en cuanto a arte y belleza e intachable en cuanto a reglas litúrgicas.* . . . . . .

M. Juana Ayala RODRIGUEZ.

**Aviso** *para los*

*primeros suscriptores:*

BUSCAMOS los números 1, 2, 3, y 5 de la "Revista Bíblica" para satisfacer los pedidos de algunos nuevos suscriptores que desean tener toda la colección.

**Se pagará por cada ejemplar que se nos remita $ 0.50**

# La Virgen María leyendo la Biblia

La Argentina puede enorgullecerse de poseer un óleo italiano del siglo XV (Renacimiento), recientemente descubierto, que por ciertas particularidades específicas, puede ser considerado, no sólo como la más valiosa entre las obras de arte antigua existentes en la República, sino también como cuadro único en su género.

El artista representó a la Virgen, teniendo en manos un libro con caracteres hebraicos (Sagrada Escritura), caso único en la historia del arte.

Las personas que tienen interés en conocer más detalles sobre el cuadro pueben dirigirse a la Dirección de nuestra Revista.

# La Nueva Edición del Nuevo Testamento

## LO QUE ES ESTA EDICION DEL NUEVO TESTAMENTO

Es señal promisoria y alentadora de la vida católica actual el interés siempre creciente de los laicos por la lectura de la palabra divina que nos fué dejada en el Nuevo Testamento. Ese interés, sin embargo, encontraba una valla en la falta de una edición segura por su contenido, excelente por su presentación y económica por su precio.

## OCHO SON LAS VENTAJAS DE ESTA EDICION

1. Es una *edición íntegra* que contiene: los cuatro Evangelios, los Hechos de los Apóstoles, las catorce cartas de San Pablo, las cartas de San Pedro, Santiago, San Juan, San Judas Tadeo y el Apocalipsis de San Juan.
2. Es una *edición manuable* en sumo grado, pues aunque contiene 700 páginas, su espesor no alcanza a dos

centímetros y tiene un tamaño de 16 por 9 y medio centímetros.

3. Es una *edición finísima*, pues ha sido impresa sobre papel Biblia especial de insuperable cualidad y lleva una encuadernación elegantísima.
4. Es una *edición esmerada*, pues las notas explicativas fueron completamente eliminadas, restableciéndose así la limpieza del texto sagrado. Tales explicaciones, que en otras ediciones suelen intercalarse en el texto, ya en bastardilla, ya entre paréntesis, eran frecuentemente motivo de malentendidos.
5. Es una *edición moderna*, pues las numerosas notas que explican y aclaran el texto para su mejor entendimiento por el lector, son actuales y han sido escritas por un famoso profesor de Sgda. Escritura, Mons. Dr. Juan Straubinger, del Seminario Arquidiocesano de La Plata (R. Argentina). Todas esas notas fueron escritas para el lector de hoy.
6. Es una *edición para la América latina*, en la que las expresiones y giros netamente españoles fueron reemplazados por términos de uso corriente en América.
7. Es la *primera edición completa* del Nuevo Testamento que se prepara y realiza en la República Argentina; es, por lo tanto, primicia y gloria para la Iglesia en esta nación.
8. Es una *edición económica*, pues se fijó en $ 3.— moneda argentina, el precio de cada ejemplar.

Confiamos en que esfuerzo editorial de tal magnitud ha de ser recibido por los católicos con agrado y provecho y no faltará ya en ningún hogar católico esta edición del Nuevo Testamento.

PRECIO DE VENTA:

Encuadernado en tela ..... $ 3.—
Encuadernado en cuero con cortes dorados ..... „ 7.—

Dirija sus pedidos a la Administración de la *"Revista Bíblica"*

**Gratis** Para los que durante el año 1941 ganen un nuevo suscriptor

# ORACIONES

**Aprobadas por S.S. Benedicto XV para la lectura del Santo Evangelio**

•

### ANTES DE LA LECTURA

Se reza un Padrenuestro, y a continuación, la siguiente

ORACION

"Oh Jesús, luz verdadera que ilumina a todo hombre que viene a este mundo, nosotros sabemos que Tú has venido de Dios para ser nuestro Maestro y que enseñas los caminos de la Verdad. Las palabras que oímos de Ti son vida y espíritu: pero ¿quién es digno de abrir el libro y romper el sello? Tú solo, Tú que diste tu vida por nosotros y que nos compraste para Dios con tu Sangre. Concédenos, pues poder conocer los misterios del reino de Dios e incomprensibles riquezas de tu Corazón. Muéstranos todos los tesoros de la sabiduría y de la ciencia de Dios que en Ti se ocultan. Haz que tu palabra penetre en nuestras almas, guíe cual luz nuestros pasos e ilumine nuestra senda hasta que aparezca el día y se disipen las tinieblas, Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Así sea".

Oh Jesús Maestro, Camino, Verdad y Vida, ten piedad de nosotros.

(Indulgencia de 100 días).

### DESPUES DE LA LECTURA

Se repite el Padrenuestro, y luego se concluye con la siguiente

ORACION

"Oh Dios, Salvador nuestro, que te apareciste a los hombres para enseñarnos que, renunciando a la impiedad y a las pasiones mundanas, vivamos sobria, justa y piadosamente, concédenos la gracia de reformarnos interiormente siguiendo a Ti que por tu bondad y amor te hiciste semejante en lo exterior a nosotros. Así sea".

Oh Jesús Maestro, Camino, Verdad y Vida, ten piedad de nosotros.

# El Congreso Evangélico de Buenos Aires

El congreso al que se refieren estas cuartillas, no fué organizado por católicos. Sobre esto nada hay que observar. Sería más bien de extrañar si los pequeños círculos católicos que favorecen la difusión de los Evangelios en los países sudamericanos, hubieran osado lanzarse a la publicidad en forma de un congreso.

Se trata, pues, de un *congreso protestante;* de una reunión de todos los colaboradores de la obra que se llama: Confederación de Iglesias Evangélicas del Río de la Plata. Dicha entidad, erigida definitivamente en el mes de abril de 1939 y constituída actualmente por diez distintas denominaciones protestantes o cuerpos, convocó a sus afiliadas organizaciones para reunirse en la Capital Federal en los días íí, í2 y í3 de junio de 1940.

El congreso fué inaugurado con una alocución del doctor Mott, quien en el curso del congreso, dictó varias conferencias y le trazó su rumbo definitivo. Fueron tratados los temas: "Vida panorámica de la obra evangélica", "Evangelismo", "Un Evangelismo más amplio", "El reclutamiento y preparación de pastores y de obreros laicos", "El secreto del éxito en el reclutamiento de obreros", "La Iglesia y la juventud", "Embajadores de Cristo", "El Estado y la educación", "La cooperación entre las Iglesias", "En la encrucijada de los caminos".

A nosotros no nos interesan los temas meramente organizadores, aunque presenten muchos aspectos que merezcan nuestra atención; nuestro interés se concentra sobre *los puntos doctrinarios,* acerca de los cuales habría mucho que decir. En todas las conferencias se manifestaba la voluntad de las diez denominaciones de dejar de lado las cosas que separan y coordinarse cada vez más en la predicación del Evangelio. No falta la nota edificante en los informes que dan los representantes de los países; el afán misionero que anima a los pastores y obreros evangélicos laicos, a salir de sus casas y capillas y predicar en las calles y mercados; los esfuerzos por la pobre gente que ha perdido el contacto con la religión o nunca ha gozado de instrucción religiosa, especialmente los indios; y, por fin, los sacrificios que los congresistas hacen por sus seminarios y sus escuelas. El pastor Tamplin de Bolivia calcula en 300 las escuelas protestantes en el Altiplano, y un representante del Uruguay y otro en la Argentina hablan de los éxitos tenidos en algunas escuelas laicas. Observa el pastor Sosa que detrás del liberalismo común en el magisterio argentino está la influencia del Evangelio, especialmente a través de la generación de maestros, educadas por doña Juana Manso de Noronha, la "*Sarmiento femenina*", autora de los primeros textos escolares, que era fiel miembro del protestantismo.

Relatamos tales cosas para demostrar que las iglesias protestantes, por pequeñas que sean, ejercen, a través del Evangelio, gran actividad en el campo de la instrucción religiosa y constituyen también una verdadera competencia en la predicación de la Palabra de Dios, especialmente en algunas regiones, donde el sacerdote católico está encerrado en su despacho y recargado con otros trabajos.

No pocos habrá que frente a la evangelización protestante repitan el famo-

ALFONSO TSCHENETT

OBJETOS DE CULTO

CALICES - CUSTODIAS
COPONES - RELICARIOS
PECTORALES etc. etc.

GOYA 589 U. T. 67-6513

# El Evangelio del Mes

DOMINGO II DESPUES DE PENTECOSTES
(Luc. 14, 16-24)

Meditemos brevemente la parábola del Evangelio de hoy: **la gran cena** (léase el texto del Evangelio, Luc. 14, 16-24).

I. **La cena es el reino de Cristo**, en la tierra y en el cielo. Dios la preparó en la Antigua Alianza e invitó a ella por medio de los profetas. En la plenitud de los tiempos llegó Jesucristo, y con él la hora del gran banquete. Pero los invitados, en primer lugar el pueblo judío y sus jefes, no aceptaron la invitación, porque dominados por sus aficiones terrenas y cegados por la idea de un Mesías político y poderoso como un rey, desecharon al verdadero Mesías, Jesucristo. En lugar de ellos el Redentor llamó a otros de las plazas y calles de los setos y cercados; y así se llenó la sala del banquete con los que primeramente no fueron invitados: los pobres, los enfermos, los que no conocían al que invitaba, esto es, los pueblos gentiles que no tenían conocimiento de Jesucristo, entre ellos también nuestros antepasados que en tiempos de Jesucristo todavía estaban en las tinieblas del paganismo.

II. **Las excusaciones son todas de la misma categoría** y significan, en general los sentimientos mundanos que apartan del reino de Dios: la soberbia que se enorgullece con la posesión de los bienes de la tierra, la codicia que sólo piensa en aumentar las riquezas; la concupiscencia de la carne que busca únicamente su propia comodidad. Las excusaciones se van repitiendo en el curso de los siglos siempre cuando se trata de entrar en el reino de Cristo, la Iglesia. ¡Cuántas excusaciones no se inventan para rechazar las invitaciones que Jesucristo nos hace llegar por medio de la Iglesia y sus ministros! Las preocupaciones terrenas, la codicia de los bienes de la tierra, la soberbia, las comodidades de la vida, la lujuria, son otros tantos obstáculos que nos impiden la entrada en el reino de Cristo.

Los santos Padres aplican las excusaciones que la parábola encierra, de un modo especial a los que son reacios en recibir el banquete por excelencia, la Eucaristía. Estos serán excluídos del banquete celestial, la eterna bienaventuranza.

III. **Conclusión:** Quien es convidado a participar del reino de Cristo—y todos hemos sido convidados—no deben apegarse a las cosas de este mundo, pues se trata de un negocio serio y santo, porque el reino de Cristo en la tierra, la Iglesia, es el pórtico del reino celestial. Es la Iglesia la que tiene las llaves del reino de los cielos. Y quien es convidado a la cena celestial, en especial la Eucaristía—y todos lo somos—no debe dejar pasar este tiempo pascual que la Iglesia ha fijado para recibir la santa comunión. Bienaventurados los que aceptan la invitación. Para ellos está preparado el ban-

---

so "dummodo praedicetur Christus" (mientras que se predique a Cristo). Pero, para no decir más, ¿qué valdrá en un pueblo católico un Cristo que no tiene comunicación con la Iglesia, la liturgia, la Eucaristía, el sacerdocio? El peligro no consiste en que se predique a Cristo, sino en que se predique a un Cristo aislado, que ya no es la cabeza de su Iglesia: Un Cristo contra la Iglesia.

Tenemos que esforzarnos porque se elimine pronto esta situación que es *una anomalía* en un país cristiano, mas no recurramos a lanzar reproches contra los predicadores protestantes, sino que trabajemos positivamente, prediquemos sin cesar la Palabra de Dios y formulemos el propósito de que dentro de los próximos diez años sea conocido Cristo hasta en la paupérrima cabaña de la Pampa y en el último rincón de los Andes.

Mediante la caridad que "todo lo soporta" (I Cor. 13, 7) y orientándonos siempre más hacia las exigencias modernas y adoptando nuevos métodos, conseguiremos nuestro propósito.

quete de la felicidad eterna en el reino de los cielos.

## DOMINGO III DESPUES DE PENTECOSTES

(Luc. 15, 1-10)

En la primera parábola, la del Buen Pastor, muestra Jesús, una vez más su amor **misericordioso.**

I. **El amor de Jesús a toda la humanidad:** Todos los hombres, no solamente los cristianos, son ovejas del Buen Pastor porque él se ofreció por todos al sarificarse en la cruz para redimirlos. Es, pues, Jesucristo el buen pastor universal, el modelo de todos los pastores de la Iglesia. Todos los que son llamados por Dios al cargo pastoral para gobernar o amaestrar o dirigir a las almas, tienen su dechado en Jesucristo, el Buen Pastor lleno de misericordia y amor.

El amor del Buen Pastor es tan grande que conoce a todas las ovejas, y las conoce completamente y todas sus necesidades, sus flaquezas, sus inclinaciones e intenciones. El los conduce al redil de su Iglesia, les socorre con su gracia, los ilumina con su doctrina, los alimenta y robustece con su carne y con su sangre en el Santísimo Sacramento.

II. **El amor de Jesús al pecador:** La parábola refleja en particular el amor misericordioso de Jesús para con el pecador. La oveja descarriada es el pecador, que siguiendo sus malas inclinaciones y los incentivos del pecado, se ha separado de Jesús y alejado de la comunión y número de los justos. El Salvador no le retira su amor, sino que trata de salvarle, va en busca del pecador, le llama con su gracia, por la voz de sus ministros, los sacerdotes, y le invita a volver, esto es, a hacer penitencia.

Y ¡qué milagro de misericordia! El Buen Pastor da el primer paso, buscando la oveja perdida. ¡Jesucristo da el primer impulso para que el pecador se convierta, por medio de su gracia preveniente, inspiraciones interiores, amonestaciones, aún por enfermedades y otros males con los que nos estimula a la conversión.

Una vez realizada ésta, el Buen Pastor nos sostiene, nos pone gozoso sobre los hombros y nos lleva a la casa paterna de Dios.

Al amor corresponde la alegría. Cuanto más grandes los esfuerzos por salvar la oveja extraviada, tanto más vivo el gozo en encontrarla. Este es el sentido de la palabra: Habrá más fiesta en el cielo por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos que no tienen necesidad de penitencia.

¿Qué somos nosotros? ¿Ovejas extraviadas? ¡Quiera Dios que no pertenezcamos al grande rebaño de las ovejas perdidas, sino a las que siguen al Buen Pastor y se dejan llevar por su amor misericordioso!

## DOMINGO IV DESPUES DE PENTECOSTES

(Luc. 5, 1-11)

I. El objeto del milagro de la pesca abundante no sólo es mostrar el dominio de Jesús sobre la naturaleza, sino primeramente preparar **la vocación de los discípulos,** singularmente la de San Pedro al apostolado, y representar de un modo visible los frutos de este ministerio. Con tal milagroso suceso el Salvador quería decir a sus discípulos: "Como por mi mandato habéis ahora ido al mar, echado vuestra red y logrado una pesca extraordinariamente grande, así en adelante echaréis vuestra red en el mundo para pescar hombres, y en esto tendréis igualmente un resultado maravillosamente grande, y por millares conduciréis a los hombres al reino de Dios, a la Iglesia."

Según los santos Padre está figurada en la pesca abundante toda la eficacia de la predicación de los apóstoles y de la Iglesia. El mar es el mundo, los peces son los hombres, la barquilla es la Iglesia; el timonel de la barca es San Pedro y sus sucesores en la cátedra de San Pedro en Roma; él rige la barca, y ayudado por sus compañeros, los otros apóstoles y sus sucesores, los obispos, echa las redes, predicando la doctrina de Cristo; y a los que creen, los recibe en la Iglesia.

El peligro de hundirse que amenazaba a la barquilla de San Pedro, denota que también la Iglesia estará expuesta

a muchas amenazas, peligros y persecuciones.

II. En la narración evangélica se ve evidentemente que **la vocación al ministerio apostólico es obra de Dios, y no debe** los hombres. Jesucristo elige a sus apóstoles, y no ellos así mismos. Así también hoy la vocación al sacerdocio no es obra humana sino divina. Lo que no excluye que tenemos la obligación de fomentar las vocaciones eclesiásticas. Dios es el que pone en el corazón del niño y del joven el germen de la vocación, vuestra tarea es desarrollar el germen, apartar los obstáculos, no oponernos por razones mundanas que son tan obvias. Cuando aparezcan señales de vocación, especialmente inclinación a la pureza, a la piedad, debemos procurar conservarlas y defenderlas. Dichosos los padres que en sus niños fructifican el germen de la vocación al sacerdocio.

Fomentar las vocaciones eclesiásticas implica también que ayudemos a las obras que se dedican a la formación del clero. Los medios principales son la oración y la limosna. Todos pueden orar, y casi todos, cada uno según sus recursos, pueden ser generosos con los seminarios. "Más que regalar una custodia, más que enriquecer un altar, más que edificar una iglesia, es cooperar económicamente a la formación de un sacerdote. Si el que salva un alma, salva la suya, el que forma un salvador de almas, no puede dejar de tener un premio inconmensurable."

## DOMINGO V DESPUES DE PENTECOSTES

(Mat. 5, 20-24)

El Evangelio de hoy se dirige contra la santidad farisaica.

I. **¿Qué se entiende por santidad farisaica?** La secta de los fariseos, tan poderosa en tiempos de Jesucristo y el más grande impedimento contra la doctrina de Jesucristo, se fijaba en minuciosos detalles de la vida religiosa, cuya observancia exigía al pobre pueblo con rigor de tiranos, mientras ellos eran la misma perversidad. Las características de su santidad eran: a) Pura apariencia y exterioridad, por eso se lavaban mil veces y lavaban la vajilla con un cuidado excesivo, sobre todo si la había tocado algún gentil; mientras por dentro estaban llenos de inmundicia... b) Minuciosidad insoportable: sacaban de la tradición de sus padres cientos y cientos de prescripciones ridículas y proclamaban la necesidad de sujetarse a todas para salvarse. No se podía, por ejemplo, llevar anillo el sábado porque trabajaría el dedo... c) Orgullo refinado: no sólo despreciaban soberanamente a los gentiles llamándoles perros, sino aun a los judíos no fariseos como de casta inferior; ellos eran los auténticos hijos de Abraham y los que tenían derecho al Reino de los cielos.

II. **¿Hay fariseos cristianos?** Los hay y muchos: o por mala voluntad o por perversión de criterio que les impide enfocar debidamente el problema de la perfección cristiana. Los primeros, hipócritas de oficio, se orientan hacia la mayoría: son de la situación y con los acontecimientos. Y como los emblemas y los uniformes y los saludos pueden cambiarse fácilmente, explotan estos fariseos la religión y viven de ella. No entrarán en el reino de los cielos.

Los segundos, los desenfocados, son cristianos que practican, pero que ponen la perfección en amontonar prácticas externas, a veces extravagantes. Van al confesionario y se acusan de haber dejado algunas oraciones, de haber se distraído en otras... y poco más. Y tal vez no tienen más hijos, porque no los quieren; no educan a los que tienen, porque "no se puede con ellos"; dan a los criados un jornal de hambre, porque "los tiempos están malos"; contribuyen al culto con una miseria porque "todas son suscripciones"... ¡Fariseos! no entraréis en el Reino de los cielos...

III. **Cristianos peores que los fariseos.** También hay esta especie. Los fariseos tenían una conciencia tajmada, es cierto; pero al menos guardaban las apariencias; observaban rigurosamente las fiestas, no trabajaban el sábado, asistían al rezo de los salmos, a la explicación de la Sagrada Escritura y a los diversos sacrificios, y se gloriaban de su nombre de israelitas...

Pero ¿qué pensar de cristianos que no

asisten a la Misa del domingo y a cada rato repiten: "Soy buen católico, soy muy piadoso, tengo muy buen fondo, aunque no cumplo por Pascua; tengo mis ideas, pero nadie tiene que decir nada de mí..." ¿Nadie? Jesucristo sí: ¡Fariseo! no entrarás en el Reino de los cielos. Lo menos que se puede pedir a un cristiano es la Misa del domingo y el cumplimiento pascual. ¿No lo haces? Con tu buen fondo, con tu buen corazón, con todas tus buenas cualidades vas a perder el cielo. Ten presente la palabra del Señor: "Si vuestra santidad no es mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el Reino de los cielos" (Mat. 5, 20).

"Sal Terrae".

## DOMINGO VI DESPUES DE PENTECOSTES *

(Marc. 8, 1-9)

El divino relato toca dos problemas candentes: el problema de las muchedumbres que tienen hambre; y el problema de buscar una solución positiva para socorrer a la gente necesitada.

I. **El problema del hambre.** El problema de las muchedumbres acosadas por las privaciones de orden material, es real y es grave. No me refiero a otras naciones del mundo. Circunscribo mi observación a la nuestra, de la cual se afirma que es un paraíso con relación a las demás. Pues bien: en la nuestra, el problema es grave. Y en determinadas regiones del territorio y en ciertos sectores de la población urbana, asume proporciones pavorosas. Son dos las causas: la falta de trabajo y la insuficiencia del salario.

Me dirigo a los que tienen corazón y les pregunto: Hay entre vosotros seres tan felices, que pasen algunos días sin sufrir la pena torturante que causa la impotencia de proporcionar cualquier trabajo a tantos que lo buscan para no morirse de hambre? Si los hay, que vengan a compartir mi pena, a ayudar mi impotencia; que no sean egoístas! ¡Qué trágica se vuelve esta súplica, a la cual no se habitúan mis oídos, a pesar de la frecuencia con que están precisados a escucharla! "No pido limosna, pido trabajo. Soy joven aún, estoy algo debilitado, pero no importa, me siento con fuerzas todavía, quiero trabajar, necesito trabajar, no tengo ninguna pretensión, sólo quiero poder cumplir con el deber de vivir y de hacer vivir a mi madre anciana y viuda, a mi esposa enferma y mis pequeños hijos."

II. **La solución del problema.** He aquí el problema que no puede ser ignorado por quienes son capaces de pensar y de sentir. Afectar ignorancia respecto de él, es colocarse en el número de los aludidos por el Evangelio: "tienen ojos y no ven, oídos y no oyen." Los que afirman que no atañe a la Iglesia la consideración de problemas de orden temporal, no saben lo que dicen. El problema económico existe en la humanidad, porque se falta a la caridad y se viola la justicia. Y la misión de la Iglesia es la de velar por la defensa de la justicia y la de hacer efectiva la caridad. La Iglesia es no sólo la intérprete, sino también la continuadora autorizada de la misión redentora de Jesucristo. Y Jesucristo no sólo se conmovió ante el problema de orden temporal del hambre, sino que además procedió a solucionarlo. Jesucristo se condolió de todas las miserias temporales, devolvió la vista a los ciegos, el oído a los sordos, el movimiento a los paralíticos, la alegría a los tristes, la vida a los muertos. Con esos prodigios de orden temporal, levantó hacia arriba la mirada de las muchedumbres, las orientó hacia el orden espiritual y les dió la prueba de su Divinidad.

No basta por lo tanto ver el problema: es necesario proceder a resolverlo. El fruto del trabajo personal debiera bastar para vivir, si la economía se hiciese digna de la bendición de Dios. A nadie de cuantos prodigan el sudor de su frente debería faltar el pan material, necesario para vivir, y el pan espiritual también necesario para la dignidad y la alegría de vivir.

(*) Extractado de "El Evangelio y la actualidad", por Mons. Miguel de Andrea, págs. 90 sigs

Por eso, a todos cuantos quieran mejorar el bienestar del pueblo, y aliviar a los que sufren, les diré que no se empeñen en buscar la solución en la que sea puramente humano. Si quieren encontrarla la hallarán en el Evangelio: en el modo de compadecer y de obrar de mi Divino Maestro Jesucristo.

Pero, en fin, si todavía quedaran quienes por temor de que sean vulnerados sus privilegios, se inquietan porque nos inspiramos en el Evangelio, porque imitamos a Jesucristo y porque seguimos las directivas supremas que nos hagan sus Vicarios, lo lamentamos por ellos. Sus quejas se pierden en el coro de las bendiciones de las muchedumbres consoladas. Y sus ataques nos benefician, porque nos hacen dignos de una de las más gloriosas de las bienaventuranzas: "Dichosos los que padecen persecución por la justicia."

## DOMINGO VII DESPUES DE PENTECOSTES

(Mat. 7, 15-21)

"Guardaos de los falsos profetas". Hay pocas palabras que el Señor inculca tanto a sus discípulos como éstas. ¿Quienes son los falsos profetas?

I. **Los falsos profetas que están fuera de nosotros.** Son los que de una manera u otra procuran alejarnos de Dios: sea por palabra y escrito, por nuevas "filosofías" e ideologías, por nuevas industrias y técnicas, cuyo único objeto es el placer, o sea por otras influencias. Su número es legión y su modo de engañarnos varía de día en día. Esos falsos profetas vienen disfrazándose con pieles de ovejas, para ocultar su ferocidad de lobos; se presentan como predicadores de un porvenir de oro, de un paraíso en la tierra, de condiciones mejores para los obreros y para cuantos están sufriendo en este valle de lágrimas. Hasta el nombre de Cristo usurparán diciendo: "Yo soy Cristo", de manera "que aun los elegidos, si posible fuera, caerían en error" (Mt. 24, 24). Y harán muchas cosas maravillosas para cegar a los ingénuos y crédulos.

II. **Los falsos profetas dentro de nosotros.** Son las pasiones, los vicios, las malas costumbres, nuestros anhelos más íntimos, los apetitos e instintos de nuestra naturaleza. Su lengua es más elocuente que la de un orador, sus argumentos más persuasivos que los de un filósofo. ¡Cuántos cristianos dejan guiarse por sus deseos e inclinaciones, sin darse cuenta que con eso están obedeciendo los preceptos de falsos profetas! ¡Cuántos de los que tienen mil pretextos para no oír la voz del Evangelio y de la Iglesia, están escuchando sin interrupción y sin cansancio las prédicas halagadoras de sus pasiones. Los falsos profetas que están dentro de nosotros, pierden tal vez más almas que los que están fuera de nosotros.

III. **¿Qué hacer contra los falsos profetas?** Primeramente descubrirlos: "Por sus frutos los conoceréis; quitarles la máscara, examinar los frutos que producen, especialmente entre la juventud, porque los falsos profetas procurarán ganar ante todo la sangre joven.

Segundo: oponerles resistencia enérgica y constante, contrarrestar su especulación en las pasiones y vicios, controlándonos a nosotros mismos, mortificando todos los apetitos inordenados, vigilando los íntimos deseos de nuestro corazón, y siempre orando e implorando la ayuda de Dios. ¡Líbranos, oh Dios, de los malos profetas que devastan a nuestra querida patria!

## DOMINGO VIII DESPUES DE PENTECOSTES

(Luc. 16, 1-9)

La parábola del mayordomo infiel es tanto más actual cuanto que hay muchos hombres que viven según los principios de aquél.

I. **La prudencia de los hijos del siglo.** En esta parábola no todos los rasgos son dignos de ser imitados, ni se debe creer que el Señor aprobara la manera de obrar del mayordomo que se hace rico a costas de su dueño.

Jesús quiere inculcar una sola cosa: la prudencia. Para asegurarse el porvenir, el mayordomo de la parábola actúa

con admirable prudencia, rapidez, energía y hasta valor, pero sólo para hacer ganancias materiales; sin reparar en escrúpulos de índole moral. Su único afán consiste en apoderarse de bienes ajenos, para procurarse una vida sin preocupaciones.

Hay muchos que, así como el administrador desleal, consideran la vida como puro negocio.

Vivir cómodamente, sin preocupaciones, sin esfuerzos y trabajos, explotar a otros, enriquecerse por medios ilícitos bajo las apariencias de ganar honestamente la vida, es casi regla común en el mundo de hoy. A todos ellos los condena el Señor, porque la moral de Cristo nunca permite que se consiga una cosa buena y lícita, por medios malos e ilícitos. Lo única que el Señor alaba en el mayordomo, es su prudencia, pero no alaba los medios que emplea, para asegurarse el porvenir. Al contrario, los estigmatiza como medios de los hijos de este siglo.

II. **La prudencia de los hijos de la luz.** Los hijos de la luz, esto son los seguidores de Cristo, pueden y deben hacer por medios lícitos lo que por medios ilícitos hizo el administrador de la parábola. La religión cristiana no prohibe pensar en el futuro y tomar las medidas necesarias para poder vivir, pero el cuidado cristiano por el porvenir se realiza exclusivamente por medios lícitos. Por lo tanto los cristianos no tienen tantas posibilidades para adquirir riquezas, y hay efectivamente pocos verdaderos católicos que a la vez son ricos.

La prudencia de los hijos de la luz debe concentrarse más bien en formarse un capital para el cielo, en ganar méritos para la vida eterna. Esta prudencia cristiana piensa en la santificación de cuerpo y alma que es nuestro fin primero, en las virtudes, obras buenas, cumplimiento de los deberes para con Dios y el prójimo.

Todos deberíamos ser hijos de la luz, prudentes, no a la manera del administrador infiel, sino según los preceptos del Evangelio.

**LIBROS** Antigua Librería "AMEGHINO"

Compra y Permuta: Bibliotecas y libros en general, antiguos, raros y curiosos, folletos, manuscritos, pergaminos, etc.

●

Deseo adquirir, Antiguas Ediciones Argentinas y Guaraníticas

Dirigirse a: S. I. Helmann, Talcahuano 442

U. Telef. 38, Mayo 6293 -:- Buenos Aires

## DOMINGO IX DESPUES DE PENTECOSTES

**(Luc. 19,41-47)**

Jesús llorando. Solamente tres veces vemos a Jesús derramando lágrimas: la primera vez ante la tumba de Lázaro; la segunda a la vista de Jerusalén que estaba condenada a la destrucción por haber rechazado a Jesús, y la tercera vez, en Getsemaní cuando las lágrimas de sangre cayeron de su rostro.

I. **Las lágrimas de Jesús son expresión de su naturaleza humana.** El no sólo es Dios, sino a la vez hombre, Dios-Hombre, tiene un corazón humano, el más sensible de los corazones, está conmovido por los sentimientos de compasión y dolor.

El corazón compasivo de Jesús llora hoy sobre Jerusalén, la ciudad santa, donde Dios había establecido su tabernáculo en medio de los hombres, ciudad de los profetas, escogida entre todas para dar testimonio de la santa ley de Dios. Pero la ciudad privilegiada no cumplió con su sagrada misión, se había cegado para no ver la luz de Dios, y permaneció en su obstinación hasta que fué castigada horrorosamente.

El vaticinio del Señor sobre la ruina de Jerusalén tuvo su cumplimiento 37 años más tarde (70 después de Jesucristo) y por cierto bien a la letra y tal como Jesucristo lo había profetizado. Punto por punto se cumplieron las palabras proféticas de Jesucristo: la ciudad fué cercada por todas partes, el hambre se hizo tan terrible que madres comieron a sus propios niños y más de 700.000

cadáveres de muertos de hambre fueron arrojados por encima de las murallas de la ciudad asediada. El resto de los sobrevivientes fueron transportados en calidad de esclavos. Y no quedó piedra sobre piedra. El templo mismo fué presa de las llamas.

II. **Las lágrimas del Señor son una advertencia para nosotros.** ¿No hay tantos cristianos infieles?, almas escogidas que han olvidado las promesas que hicieron en el día del bautismo y de la primera comunión? Católicos de pura apariencia, que viven en pecado mortal? Y ¿qué decir del sinnúmero de ateos prácticos que están más lejos de Dios que el pueblo que rechazó a Jesús?

Sobre todos ellos el Redentor está llorando, y, quizás ya se ha acercado el día del castigo. Las guerras continuas que azotan el mundo; los desastres, el hambre, las epidemias y otras tristes consecuencias de la guerra y del hambre, son señales evidentes de que Dios castiga también a los cristianos cuando se alejan de su santa ley.

Solamente una conversión sincera puede salvarnos. Unamos nuestras lágrimas de arrepentimiento a las de Jesús, hagamos penitencia por nuestros pecados, dejemos los falsos principios morales que están de moda; volvamos a Jesucristo y a las sanas doctrinas de la Iglesia, para salvarnos a nosotros mismos y al mundo cegado.

## DOM. X DESPUES DE PENTECOSTES

**(Luc. 18, 9-14)**

Jamás tan claramente se pintaron la soberbia y la humildad como en la parábola del fariseo y publicano.

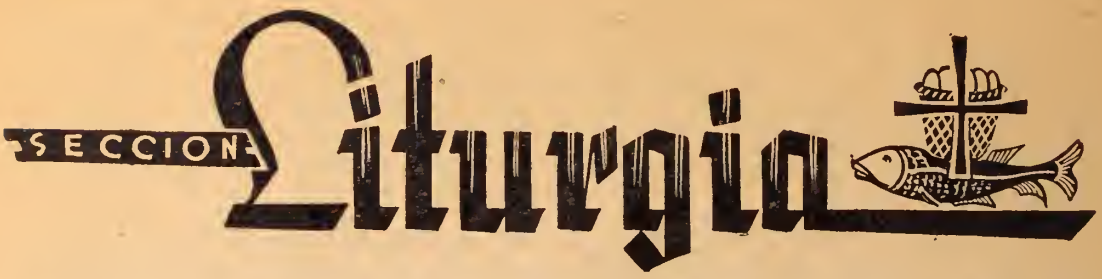
I. **La soberbia del fariseo.** El fariseo convencido de su propia virtud, se pone a orar con el continente de un hombre que no tiene pecados. En vez de suplicar a Dios, empieza a elogiarse a sí mismo. Con orgullosa satisfacción enumera ante Dios sus pocas obras buenas, un poco de ayuno y algunas limosnas, y da a entender que Dios debe estar contento de tener un servidor tan excelente. Y al propio tiempo desprecia al prójimo, acumulando injurias sobre un hombre que está detrás de él. Dice que no es ladrón y está robando en aquel mismo instante la honra a todos sus semejantes. En su ciego orgullo está tan lleno de presunción y de amor propio, que en su corazón no puede brotar el sincero amor del prójimo.

II. **La humildad del publicano.** El publicano, pobre empleado de una empresa que cobraba los impuestos, se pone detrás de la gente que había acudido a orar, por que no se sentía digno de estar a su lado. Sus ojos los tenía fijos en el suelo como quien reconoce sus pecados y se golpeaba el pecho para expresar que había merecido el castigo de Dios. Lejos de gloriarse confiesa su culpa e implora gracia y perdón. No confía en sí mismo, sino únicamente en la misericordia del Padre celestial.

¡Qué diferencia más grande entre la pseudo oración del orgulloso fariseo y la oración humilde del publicano arrepentido!

III. **Las enseñanzas de la parábola.** a) En las oraciones debemos tener la recta intención. El fariseo practicaba algunas obras buenas, pero descuidaba otras, y el bien, que efectivamente hacía, perdió su mérito ante Dios, porque no lo hacía por amor de Dios, por motivo sobrenatural, sino por soberbia, y, por lo tanto, no tenía valor. b) Debemos orar con humildad. La oración del fariseo no tuvo mérito ante Dios ni le fué aceptable, puesto que se jactaba de sí mismo y condenaba sin asomo de caridad a otros. Sólo una oración humilde puede agradar a Dios y lograr su gracia.

La enseñanza capital que hemos de sacar de la parábola, está contenida en las palabras que le sirven de conclusión: "Todo el que se ensalza será humillado, y el que se humilla será ensalzado". Sin humildad no hay perdón de los pecados ni gracia, ni por consiguiente, tampoco felicidad eterna. "Dios resiste a los soberbios y da su gracia a los humildes". (Sant. 4, 6).




# PENTECOSTES! El misterio del sol divino en su fase final

Un célebre propulsador del renacimiento litúrgico, en la vida y piedad cristianas ha comparado el año eclesiástico, con sus consecuencias y aplicaciones, con el movimiento del sol y los fenómenos del día natural. Y con razón: ¿no fué el mismo Cristo quien estableció que la gracia, como principio elemental de la vida sobrenatural, se trasmitiera e infundiera en las almas por la vía natural del signo sensible?

Pues bien: Para el cristiano que vive de la vida del Salvador, es *Cristo el Sol Divino* que, engendrado por el Padre "antes de la mañana", a la aurora del "Día" de la redención ha surgido, nacido, salido del tálamo inmaculado de su Madre Santísima, donde había puesto su tabernáculo durante la "noche" de la ante-redención, para correr, saltando, como gigante su carrera; (Véase Salmo 18); en otras palabras: para iluminar al mundo, purificarlo, por medio de sus vivificantes rayos solares, de toda mancha y corrupción, y restablecer el estado original, inhalando el caluroso alien-

Un fragmento del magnífico mosaico, considerado el más hermoso de Palestina, representando el milagro de la multiplicación de los panes, conservado en la Iglesia de la Multiplicación de los Panes, situada en la orilla norte del lago de Genezaret, y excavada en los últimos años.

to del amor divino en los corazones de sus criaturas.

El Sol Divino, Jesucristo, después de salido, comenzó a "correr su carrera". (Salmo 18). Pero no fué siempre un camino brillante, bañado en el oro del esplendor. Muy pronto se transformó en una carrera de luchas y resistencias, de obstáculos e impedimentos: porque los adversarios que se aglomeraban como las nubes en el firmamento, fueron "legión", guiados por sus conocidos y poderosos capitanes que se llaman "Satanás, mundo y carne", y se propusieron eliminar por completo el radio de acción de este sol. A veces parecía se ocultase la Luz verdadera, para no volver a verse más, detrás de las oscuras nubes, que las negras maldades de los enemigos habían formado. Sin embargo, "esta luz resplandece en medio de las tinieblas y las tinieblas no la han recibido" (Jo. 1, 5). Fué la carrera del Sol Divino, en su estado crítico, una vía gloriosa, en cuya terminación se veía, con la vista natural, el fracaso, el desengaño, la capitulación la aniquilación. Mas, realmente, ¿"no era necesario que el Cristo padeciese todas estas cosas, y entrase así en su gloria?" (Lc. 24; 26)? Pues, "si el grano de trigo, después de echado en la tierra, no muere, queda infecundo; pero si muere produce mucho fruto" (Jo. 12, 24).

Y en verdad: para crear y producir en los seres humanos la calorificación necesaria e intensiva, el enardecimiento puro y divino, el avivamiento sobrenatural, tan extraño hasta entonces, a la naturaleza humana, *el Sol Divino tuvo que desprender de sí mismo mucho calor, entregar de sí fuego abrasador y exhalar, en fin, todo su soplo "mortal". "No hay quien pueda esconderse de su calor": a todos les dió la vida; la redención por Cristo fué obra total y fruto universal.*

He aquí: las dos grandes solemnidades a través del año eclesiástico: Navi*dad* y *Resurrección*, que reflejan admirablemente al Sol Divino y su salutífera acción para su Iglesia, y que se corresponden como tipo y antitipo.

Son puntos fundamentales, vitales y céntricos los que fijan y determinan el movimiento, la ruta del Sol Divino, del Cristo místico, hacia la consumación de los hechos redentores que culminarán en la divinización del ser humano. Y en todos nosotros — como miembros de este Cristo místico que es la Iglesia, siendo ella la prolongación por el tiempo y el espacio del Cristo real, — deben hallarse, reflejarse y marcarse esos dos puntos elementales y necesarios para la vida cristiana, es decir: el nacimiento a la vida sobrenatural, conjuntamente con la filiación divina, por adopción, de la creatura humana; y la conservación de esta vida en unión con el desarrollo de la gracia santificante a través y a pesar de los obstáculos, rechazos, caídas y retrocesos, sentimientos y disgustos, y de todo cuanto la "vida cotidiana" al cristiano presente o prepare.

Llegamos aquí en nuestra contemplación, con lo que acabamos de anunciar, a la *actualidad* de la eficacia del Sol Divino Jesucristo, y por consiguiente, al rol que este Sol desempeña con relación a la vida cristiana de los individuos. Salgamos otra vez de lo natural para comprender lo sobrenatural.

La vida orgánica depende en su existencia de varios factores, entre los cuales el sol con sus fenómenos e influencias figura en primer término. Una planta expuesta a la eficacia del sol se desarrolla, brota, florece y da frutos, pero privada de ella muere. Por lo tanto, es necesario que la planta experimente continuamente esa saludable influencia.

La vida de la gracia, la vida divina, que ha de poseer el cristiano, es comparable con la vida de la planta. Necesita, como ella, infaliblemente del Sol Divino, de su energía y acción, para asegurar su existencia sobrenatural, para desplegarla y conservarla intacta. Jesucristo, en su economía de salvación, ha previsto y provisto tal necesidad. Precisamente para conservar y defender, aumentar y robustecer la vida divina en los redimidos: el Verbo "corre velozmente" hacia el punto culminante de su carrera solar (que con la resurrección y el triunfo sobre los enemigos no había terminado); y —al salir de este mundo y volver al Padre—hizo un esfuerzo supremo, produjo un derrame abundantísimo de su calor

divino, prometiéndonos y de hecho enviándonos como "otro abogado", por no dejarnos "huérfanos", al mismo *Amor Divino* con que eterna y mútuamente se aman el Padre y el Hijo: el Espíritu Santo. Es el Espíritu Santo, en relación con la salvación de los hombres, la concentración suma, la expresión máxima, *punto álgido* del "Tanto ha amado Dios al mundo". Dios Padre mandó al mundo no sólo a su unigénito Hijo que diera la vida por ellos, sino también al Dios-Amor en *don permanente* para asegurar y completar lo que el Sol Divino había comenzado y procurado.

Sin embargo, el Espíritu Santo no fué dado solamente a la Iglesia primitiva—acontecimiento que se conmemora anualmente en la tercera de las Pascuas, o sea, puntos céntricos vitales, para el cristiano y el Sol Divino, es decir en la festividad de Pentecostés. El Espíritu Santo es, y esto constituye precisamente su alta y sublime *misión, el Don de Dios permanente.* En este contexto es típico el modo de expresarse del Apóstol San Pablo que dice, cuando habla del Espíritu Santo: "...que se NOS *ha* DADO" (Rom. 5, 5).

Siendo pues, el Espíritu Santo Don de Dios, Luz, Fuerza y Calor del Sol Divino: él ha de conservar la fe y confirmar en ella a todos los redimidos por Cristo; ha de introducir en el reino divino con sus misterios y enseñar la verdad a toda criatura; él ha de asistir, confortando, y de participar en las batallas espirituales de los mortales y frágiles de todas las épocas.

El Espíritu Santo se hace, con esto, realidad íntima y verdadera de todos los corazones, constituye con su energía calurosa y eficacia consoladora, *constante actualidad.* Donde El obra, donde El guía, donde El inspira, reina la paz de Cristo, maduran los frutos deliciosos para el cielo y "perecen los pecadores a la vista de Dios, como se derrite la cera al calor del fuego" (Salm. 67, 3). Por último: El prepara el triunfo final de Cristo y completa, de este modo, la grandiosa obra del Salvador, el prodigio de la Trinidad; y todas las cosas creadas por Dios vuelven a llegar, definitivamente, al Padre por el Hijo en el Espíritu Santo.

Y nosotros que estamos aún en pleno campo de batalla, nosotros que nos vemos rodeados de la maldad infernal y mundial, debemos lanzar el grito: *Ven, oh Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles e enciende en ellos el fuego de tu amor".*

*"Y se levantará nuestro Dios, y serán disipados sus enemigos y huirán de su presencia los que le aborrecen"* (Salm. 67, 2).

*J. L.,* P. S. M.

# El Sacerdocio de los Laicos

Fundamento de la Liturgia y de la Acción Católica

Un tema de suma actualidad tratado por el profesor de Dogma del Seminario de La Plata

**Introducción.—**

Los acontecimientos de los años en que vivimos nos fuerzan a pensar.

Cuando se niegan, o se olvidan los fundamentos religiosos de toda nuestra cultura cristiana, y se trabaja por edificar una cultura sobre bases paganas, es necesario que los católicos se apliquen, con un estudio reflexivo serio, no común, a examinar las razones últimas de sus creencias, y a investigar cuáles son los valores eternos de su Fe, y las verdades esenciales de la Revelación. Siempre que en la Iglesia de Dios el laicado se plantea, con sinceridad, este problema: *"¿Por qué creo? ¿Por qué el orden social debe ser cristiano?",* se produce un generoso movimiento espiritual, que iniciándose con el estudio más profundo del Dogma, se traduce por lógica consecuencia, en una vida espiritual más intensa y un apostolado católico más sólido y más emprendedor.

**Frutos desastrosos de la Reforma.—**

Los últimos Pontífices coinciden en esta afirmación: *la raíz del mal* está

en la ignorancia religiosa, en la falta de instrución dogmática. "Fides ex auditu"; la fe es engendrada por la predicación. La Historia eclesiástica nos proporciona datos interesantes, que, en cierto sentido, pueden explicar, sino justificar esta ignorancia.

Hace cuatro siglos que la actitud de los católicos, habitual, es la *de la defensa*. El Protestantismo fué una tremenda catástrofe para la cristiandad. Es el punto de partida de las varias "apostasías" contemporáneas. Por las innumerables herejías, implícitamente contenidas en sus principios disolventes, fué de tal magnitud esta ruptura que sólo hoy, cuando las consecuencias se extreman, podemos apreciarla en toda su trágica trascendencia.

**Debilitamiento de la fe.—**

Descontando los millones de hijos que esa desgarradura arrancó del seno de la Iglesia, la Reforma produjo un *doble efecto*, no menos desastroso que la misma herejía: 1) un gran escándalo, un profundo desaliento, el *debilitamiento de la fe* en los que permanecieron fieles. Fué una especie de parálisis espiritual que restó vitalidad y optimismo a los católicos. 2) la doctrina católica perdió para muchos algo de la *armonía* admirable, de la *totalidad lógica*, en virtud de la cual constituía ella, para nuestros padres en la fe, una vasta concepción de la vida y del mundo, en todos sus aspectos.

Era de esperar este efecto: viéronse obligados los Doctores de la Religión —teólogos y predicadores— a insistir en verdades individuales negadas por los herejes, y este método fué en detrimento de otras, no menos importantes, pero que, por no haber sido combatidas con tanta violencia, fueron predicadas menos, o relegadas casi al olvido. Sucedió entonces que el pueblo perdió, poco a poco, la *visión de conjunto de su Dogma*. No fué capaz de apreciar su lógica avasaladora, su fuerza de acción, su valor universal para resolver los grandes problemas de la vida y de la humanidad.

Es lo que sucede en períodos de guerra: las trincheras construídas rápidamente, por la presión del enemigo y las exigencias del momento, tienen más valor *ocasional* para la vida de los combatientes, que las grandes ciudades y fértiles campos de la nación, — fuente básica de sus riquezas —, que quedan en la retaguardia.

No ha terminado, por cierto, la época de la lucha. Nuestro período es de carácter indudablemente apologético. Hoy existe el estado de guerra espiritual en todos los frentes. Pero, una cosa es innegable: así como los combatientes no se podrían mantener en su disciplina, si no se cuidaran las grandes reservas de la nación, así los soldados del Catolicismo, — todos los católicos bautizados y confirmados —, si les falta la energía y vigor de la vida espiritual que brota de la comprensión viva del Dogma católico, lejos de hacer obra de conquista, no serán, a la larga, ni siquiera capaces de conservar lo conquistado.

**Retorno a las fuentes del Dogma.—**

He aquí, pues, una tarea, *inmediata*, condición previa de éxito de nuestra lucha por restaurar el orden cristiano: catalogar, exponer los valores eternos de nuestra Fe; asomarse, siquiera una vez en la vida, a las realidades supremas y a los tesoros básicos de la Revelación; tener claro conocimiento de las cosas esenciales, sin las cuales no es posible ni una mentalidad, ni una vida netamente católica. Volver a las fuentes del Dogma. Derivar sus aguas, algún tanto estancados hace tiempo, hacia la conciencia popular y proponer los grandes principios revelados, ese conjunto de verdades que podríamos llamar "catolicismo clásico", como normas últimas de vida y motivos supremos de apostolado. Los cristianos de la cristiandad apostólica, y, en general, de toda la época patrística, se distinguen por este carácter "clásico": tienen una visión de conjunto de los Dogmas; las verdades fundamentales de la Revelación son los motivos más poderosos de la acción. En el panorama de su vida lo que aparece en primer término, no es precisamente *su* propia actividad, *sus*

luchas, *sus* proyectos; es el *hecho consumado* de la redención, es el *triunfo definitivo* de Cristo. Cristo lucha y triunfa *en* sus cristianos. De aquí ese optimismo, esa seguridad, esa conciencia inalterable de que nada ha de resistir al amor de Cristo.

**Actitud de defensa y predicación positiva del Dogma.—**

Otra realidad innegable de la que es testigo la historia, salta a la vista después de 400 años de labor casi exclusivamente apologética: en cuatro siglos *apenas nada hemos ganado.* La vida espiritual del Occidente se alimentó casi exclusivamente con la reserva de los siglos anteriores; cuando ésta hubo disminuído sobrevino la crisis. Una crisis inaudita: el hecho paradojal de que existan hombres quienes en todas las esferas de la vida pública se llamen cristianos y no tengan ni la más rudimentaria noción de lo que es la esencia del Cristianismo. Gente que ignora lo que es la gracia, la vida sobrenatural, la obra redentora de Cristo, la adoración de Dios, el culto público y sacramental, la vida de oración, el misterio del pecado, el misterio de la Iglesia, el Sacerdocio, etc.

Por lógica consecuencia, la vida católica se torna anémica por faltarle el alimento substancioso de la fe.

**Dispersión de energías.—**

Finalmente: faltándonos esta plenitud de la fe y de la vida cristiana, nos faltó la *unidad de acción,* y a pesar de ser inmenso el trabajo apologético, como hemos estado demasiado dispersos, demasiado "agrupados" en sectores locales, demasiado poco unidos en la gran "comunidad cristiana", hemos ido perdiendo terreno. Aún en el terreno dogmático sólo estábamos unidos "negativamente", no combatiendo el Dogma. Pero nos faltaba la unión vital positiva, fruto espontáneo de la confesión pública, organizada, y gozosa de la misma fe, aceptada positiva y conscientemente como norma de conducta y motivo de acción no sólo en el orden individual privado sino también en el terreno social y en la vida pública. ¡Cuántas energías perdidas por esta lamentable dispersión!

**Enseñanzas de los últimos Pontífices.—**

Hoy debemos cambiar de táctica. Más que Apologética que sólo defienda a la Iglesia de un ataque, debemos conocer y difundir la doctrina positiva, el rico contenido, de la Revelación. Debemos desandar los caminos de evangelización que anduvieron nuestros padres en la fe. Ellos vivían, casi sin pensarlo, de este principio: los demás han de recibir de la plenitud de nuestra fe. Los esplendores de la gracia de Cristo, conocida y vivida por los católicos serán luz y estímulo y ejemplo que arrastrará a los débiles y atraerá a los descarriados. Los últimos Pontífices insisten en este aspecto sobrenatural de nuestra vida: colocar en el centro de nuestra actividad el *Sacrificio eucarístico, sol del Dogma católico.* Con ello aseguramos la unidad, la fuerza, y la *objetividad* de nuestra acción.

Es que la vida cristiana no es una cosa mecánica que se pone en movimiento con sólo el resorte de la violencia o con la palanca de la organización externa. Ni es un simple tesoro que se recibe por herencia. Fluye de la fe, que es un "obsequio racional" y libre; y de la caridad que es la posesión de la vida divina, y mantiene esa racionalidad y exige la cooperación de nuestro libre esfuerzo en todos los grados de su perfección y en todos los terrenos de la acción. Nunca es ciega, en el sentido del sentimentalismo religioso de los modernistas. Con la instrucción religiosa podrá ir unida una conducta reprochable; pero cuando hay instrucción dogmática es posible una reforma, existe el criterio sobrenatural. Sin ella no es posible reforma alguna. Esta falta de racionadad en la fe ha quitado virilidad y energía al cristianismo de los cristianos contemporáneos, y lo ha relegado, casi por completo al mundo *femenino.*

**Realidad suprema de nuestra Fe.—**

Ahora bien: la realidad suprema de nuestra fe, en cuanto cristiana, es ésta: el Hijo de Dios bajó a la tierra, se hizo

hombre, para unirnos de un modo íntimo e inefable a Dios. Dios ha cerrado con el hombre un *contrato, una alianza,* ha instituído un *Testamento,* ha entrado, por su Cristo, *en sociedad con el hombre.* Esta alianza es todo un *mundo* sobrenatural, con sus leyes establecidas por el mismo Dios; un orden de cosas objetivas; no sólo un sistema de ideas y de deseos. Este "Reino" no lo constituímos nosotros; sus bases, su organización, sus leyes no son fruto de la especulación humana. Está en medio del mundo; sólo nos corresponde "entrar", someternos a su jerarquía, participar en sus actividades. Cada cristiano tiene su puesto, su misión, su tarea.

¿Cómo podrá florecer la vida cristiana si los fieles ignoran las riquezas de su herencia, los tesoros del Reino, la gloria de pertenecer a él, la magnificencia de sus promesas, la incontrastabilidad de sus planes de conquista, la seguridad de que *nos es lícito* participar en sus triunfos y de colaborar a sus éxitos?..

Ninguna de estas realidades, de las cosas que constituyen el fundamento de este contrato *bilateral,* celebrado entre Dios y el hombre, por Cristo, las puede ignorar el católico, mucho menos el católico, que es llamado a ser dirigente. Enumerar, repetimos estas realidades, entregarlas al pueblo, después de haberlas asimilado nosotros mismos, he aquí la gran tarea. Tratar de que nos sea habitual, familiar, connatural, el lenguaje sobre la gracia, la caridad, el Cuerpo y la Sangre de Cristo, el Espíritu Santo, el Sacerdocio, el perdón de los pecados, la incorporación a Cristo y nuestro crecimiento en El; hacer que estas grandes ideas y realidades formen nuestra piedad, dirijan nuestra acción y vuelvan a ser patrimonio común del gran mundo, que está allá fuera, viviendo al margen del gran río de la gracia, cuya existencia ni sospecha la inmensa mayoría de los hombres contemporáneos.

Los primeros cristianos se llamaban los "lucíferos", los portadores de la luz. La luz es conquistadora por esencia. Vence, aunque las tinieblas no la comprendan.

Nuestra doctrina cristiana y nuestra gracia critsiana, vividas, han de ser la luz que ilumine el caos tenebroso en que se agitan los espíritus de nuestro desgraciado siglo.

**El "progreso" en el Dogma.—**

La Iglesia es un organismo sobrenatural vivo. Por el don de la infalibilidad, *todo* el depósito de la fe permanece siempre fidelísimamente vivo en la conciencia y en la predicación del magisterio, si bien en algunos períodos, unas verdades son propuestas con mayor frecuencia, viveza e insistencia que otras. Por esta razón, si bien la revelación pública terminó con los Apóstoles, cabe un progresivo subjetivo en el dogma. Como se expresa con precisión San Alberto Magno, más bien que un *"profectus fidei in fideli"*, hay y habrá siempre un *"profectus fidelis in fide"*. No aumenta la substancia misma que nos fué revelada por Dios y entregada por los Apóstoles; progresa nuestro conocimiento en la fe.

Ahora bien: entre los muchos modos en que una verdad revelada sea más conocida y vivida por los fieles, merece especial mención, el de su "aplicación práctica", como norma de la vida cristiana y perfecta.

Existe, en efecto, un influjo mutuo entre la mayor o menor comprensión del Dogma y la mayor o menor santidad del cuerpo social de la Iglesia, en este sentido: como todos los fieles son miembros del Cuerpo de la Iglesia, cuanto más claramente penetren una verdad revelada y más la acerquen a su conciencia moral, para que sea luz, criterio y norma de vida, más frutos de santidad produce esta verdad a los individuos y a todo el cuerpo social. Y viceversa: cuanto más *atmósfera de santidad* exista en la Iglesia, mayor será la capacidad y la disposición para penetrar las profundidades y ahondar en los fundamentos últimos de la revelación. Esta capacidad y esa disposición se deben no sólo, ni principalmente a las fuerzas humanas, sino a la gracia divina; son un fruto de la vida sobrenatural con que vive la Iglesia animada por el Espíritu de verdad.

**El "Sacerdocio de los laicos" - punto céntrico en la enseñanza de los Pontífices. —**

Sin duda a más de un lector parecerá que hemos peregrinado muy mucho antes de entrar en el campo inmenso y riquísimo que nos proponemos recorrer, guiados por la luz de la revelación: el *Sacerdocio de los fieles.*

Sin embargo, creemos que este preámbulo fué conveniente para "ubicar" el tema, o mejor dicho, para "ubicarnos" debidamente a fin de poder estudiar el sitio que ocupa en el conjunto armonioso del Dogma católico. La verdad del común Sacerdocio de los fieles no es una pieza añadida al Dogma, en estos últimos años, con el fin circunstancial de suscitar el entusiasmo algún tanto adormecido del laicado. Es un órgano en el organismo de la enseñanza *oficial* auténtica de la Iglesia. Es, por consiguiente, una verdad revelada; por lo mismo, unida vitalmente a las restantes verdades de la Fe. Verdad, por otra parte, fundamental, ya que es el *fundamento* de otras muchas verdades contenidas en el depósito de la Revelación.

La idea del *"Sacerdocio laical"* está, puede decirse, en el punto céntrico de casi todas las últimas enseñanzas solemnes de los Pontífices, sobre todo desde León XIII. Es el tema capital del movimiento de renovación litúrgica. *Es el fundamento último de la doctrina teológica de la Acción Católica.* Es uno de esos puntos doctrinales en los que el *Dogma* desemboca espontáneamente en la *vida.*

**El "Sacerdocio de los laicos" - fundamento de la Liturgia y de la Acción Católica.—**

El Papa Pío XI, en este siglo de extraordinarias luchas, de un intensísimo florecimiento de santidad, y de atormentada angustia por la fe perdida, "no sin divina inspiración", ha definido la Acción Católica, como la participación de los laicos en el apostolado jerárquico. El mismo Pontífice, insistiendo en las enseñanzas de Pío X, llama al laicado a participar activamente en la Liturgia, fuente primera donde han de beber los cristianos el verdadero espíritu cristiano. La misma verdad revelada motiva ambos llamados: la Liturgia y la Acción Católica son los dos brazos del Cuerpo Místico: uno levantado hacia el cielo para ofrecer en unión con Cristo, Supremo Sacerdote, el Sacrificio de alabanza, otro extendido hacia la tierra que prolonga la mano del Redentor al terreno del apostolado. Cuanto se puede decir de la Liturgia y de la Acción Católica, debe reducirse al Sacerdocio de Cristo participado por todos los fieles en grados diversos, pero tan realmente que la Iglesia, por ser el Cuerpo Místico de Cristo, se llama y es un "Cuerpo Sacerdotal".

**Dos generosos movimientos provocados por el llamado del Pontífice.—**

Desde el punto de vista *práctico,* es decir, del doble e inseparable aspecto de la vida cristiana: santificación propia y apostolado, — el llamado del Papa ha tenido la virtud de movilizar, en pocos años, a todas las conciencias y todas las obras católicas. *Ha provocado un movimiento formidable y milagrosamente rápido desde la periferia hacia el corazón de la Iglesia, acercando nuestras obras a las fuentes mismas del espíritu cristiano con cuyas aguas de vida recobrarán bien pronto aquella juvenil y pujante vitalidad que tanto caracterizaba a la religiosidad de los siglos cristianos primitivos;* y ha producido un movimiento más formidable aún desde el corazón hasta la periferia volcando, en una maravillosa euforia de vida, todas las riquezas sobrenaturales, por tanto tiempo contenidas, sobre las obras y asociaciones, imprimiendo así un sentido sagrado a todo lo profano, un alma sobrenatural a las actividades naturales, orientándolo todo hacia el Reinado de Cristo.

Preveemos ya en lontananza la derrota y el desalojo del Laicismo por la multiforme actividad de un Laicado que consciente de su "Sacerdocio laical", se pone incondicionalmente a las órdenes de la Jerarquía, para participación, por igual, en la Liturgia y en la acción apostólica de la Iglesia.

**Las riquezas doctrinales y espirituales contenidas en la definición del Papa.—**

La definición de Pío XI es un complejo de verdades dogmáticas tan rico, que puede compararse a un valle al cual confluyeran desde todos los puntos del horizonte innumerables ríos, formados por innumerables afluentes, que partiendo de latitudes muy distantes se encuentran en un punto para engrosar esa verdadera "congregatio aquarum", ese sistema de principios sobrenaturales; inagotable en sus profundidades teológicas y en sus aplicaciones prácticas. El tronco primitivo de este grandioso árbol de vida es el "Sacerdocio", cuya raíz última es la Encarnación del Verbo de Dios, por la Unión Hipostática, Gracia de las gracias, principio de todo Don, fuente de todos, efusiones admirables de la caridad del Altísimo.

¡Qué espectáculo seductor ofrece al espíritu del creyente ese mundo sobrenatural! ¡Qué admirable la lógica de nuestra Fe! ¡Cómo se traban y se entrelazan unas con otras todos sus "artículos", para formar un cuerpo de doctrina! ¡Qué fuerza incontrastable alienta al cristiano vivificado por el soplo encendido de este Espíritu de Fe! ¡Cómo, al sentirse *uno con Cristo*, y con la Iglesia, cobra viva conciencia de su eminente dignidad, de su misterioso poder que emana de la Cabeza gloriosa de la que es miembro! ¡Cómo se siente invencible en Aquel que nos ha amado y que ha vencido para siempre a mundo!

Lector: te invito a asomarte a este mundo magnífico. En el próximo número oiremos a Dios mismo que desde las páginas de la Sagrada Escritura nos revela el gran Misterio del Sacerdocio de los fieles.

*Enrique Rau.*

# LOS ACOLITOS

(Continuación y Fin)

## Relación entre el sacristán y los acólitos

**¿Son éstos los ayudantes del sacristán o sus reemplazantes? ¿Hay que evitar que tengan relación con él?**

Tendríamos que definir bien el cargo de sacristán antes de opinar en el asunto: El sacristán tiene por obligación la limpieza, el orden y la preparación de la Iglesia, de los altares y de la sacristía. Debe también ser preparado para poder ayudar en las ceremonias religiosas. El acólito en cambio sólo debe intervenir en esas ceremonias. Debemos designar al acólito por lo tanto un lugar anterior al del sacristán, lo que nos parece justo, puesto que el sacristán no es representante de los fieles. Sólo lo puede ser en caso de necesidad, cuando falte el monaguillo, o en caso de excepción, por ejemplo, tratándose de la llegada imprevista de algún celebrante de afuera.

El acólito no tiene nada que ver con el lavado de la iglesia, ni de la sacristía, ni con la preparación de los altares o de los ornamentos. Hay casi siempre alguna relación amistosa entre sacristanes y acólitos, las que suelen ponerse de acuerdo, secretamente, entre sí. Al niño le gusta trabajar en la Iglesia y ayudar al sacristán, porque así podrá eludir más fácilmente sus quehaceres domésticos o sus estudios. Delante de los padres tendrá la inocente y encantadora justificación. No he podido venir antes porque hubo mucho que hacer en la Iglesia". Por otra parte también es inconveniente su ayuda al sacristán, porque muy fácilmente perderá algo del respeto al Santísimo y a la Casa de Dios en general. Pregúntense a las personas que se alejaron de la Iglesia, si no han sido acólitos en su niñez, para comprobar esta afirmación. El resultado de la encuesta resulta muy sorprendente. Podríase agregar aun otra razón: la de que el sacristán cuenta demasiado con la ayuda tan fácil de conseguir y no cumple con su deber. Caso práctico: Un sacerdote exigía siempre a sus acólitos que le pidiesen permiso, cuando el sacristán los invitaba a ayudar en el adorno de la iglesia, o en la preparación de una ceremonia extraordinaria o en el retirar los ornamentos de casamientos o funerales. Como los pedidos arreciaban diariamente, pudo darse cuenta de que el sacristán abusaba de la ayuda de los niños, porque era muy perezoso.

Es recomendable también una separación de las tareas de los acólitos y sacristanes en la

**The Unified Gospel of Jesus:** The Paulist Press, New York 1939. Págs. 285. $ 1.

El Padre Wilfred Hurley redactor del presente "Evangelio unificado", ha hecho un gran favor a la piedad cristiana en los países de habla inglesa. Los cuatro Evangelios forman un todo, dividido en capítulos y párrafos mediante frecuentes títulos de diversos tipos que ayudan mucho a la comprensión del texto sagrado. Las notas aclaratorias son abundantes y muy apropiadas para introducir al lector en los misterios y las enseñanzas de la Palabra divina. Se ve que el redactor quiere más que solamente publicar textos; su afán principal es formar almas y enseñarles a vivir el Evangelio. Quiera Dios conceder amplia difusión a este Evangelio y a los sacerdotes apostólicos de la Sociedad Paulista, la cual ha patrocinado su edición.

**Ferdinand Prat S. J.:** SAN PABLO. Traducción de Isidoro García Santillán. Editorial Gladium. Buenos Aires, 1940. 189 páginas.

Este libro no quiere ser una disertación teológica, ni una historia completa de la vida de San Pablo: es una biografía de extensión reducida — impuesta por el espacio disponible — a lo esencial.

El autor aprovecha las únicas fuentes de nuestros conocimientos en esta materia: Los Hechos de los Apóstoles y las catorce Epístolas de San Pablo, renunciando a comentar los textos y notas, haciendo poquísimas referencias a la Sagrada Escritura. Dibujada con líneas sobrias y claras la fisonomía del Apóstol de los Gentiles, la fuerza de su personalidad y la magnitud de su empresa resaltan tal vez con mayor eficacia, que un retrato demasiado detallado.

La comprensión del amor de Pablo a Jesús, de quien anteriormente fué implacable perseguidor, y de la entrega voluntaria e incondicional de su ser al apostolado del Evangelio — lo que Prat consigue perfectamente en este libro — dará el verdadero conocimiento de la figura histórica y sobrehumana de Saulo de Tarso, el gran convertido en Pablo, Apóstol.

**K-y.**

**Katholischer Bibel-Abreisskalender 1941:** El "Movimiento Bíblico Católico de Suiza" presidido por el párroco Ernesto Benz nos ha brindado para el año 1941 su excelente almanaque bíblico. Cada día tiene su lección bíblica y a la vuelta de la hoja su meditación sobre un punto fundamental de la doctrina cristiana. ¡Qué tesoro más rico que estas 365 páginas que predican día por día la Palabra de Dios en millares de hogares! Pero también, ¡qué estímulo tan fuerte para nosotros a difundir por lo menos el Evangelio, cuando todavía no tenemos la posibilidad de propagar un almanaque bíblico!

**A. Landgraf:** COMENTARIUS CANTABRIGIENSIS IN EPISTOLAS PAULI. 2 volúmenes; 223 y 221 páginas, University of Notre Dame, Indiana (U. S. A.).

**P. S. Moore:** PETRI PICTAVIENSIS ALLEGORIAE SUPER TABERNACULUM MOYSI, 214 páginas, ibid.

**P. S. Moore:** THE WORKS OF PETER OF POITIERS, 218 páginas, ibid.

Nos cabe la suerte de anunciar la aparición de tres valiosas obras, que, sin duda alguna, tendrán repercusión en todos los círculos eruditos.

---

misma sacristía. No nos parece necesario que el monaguillo conozca el contenido de cada cajón y de cada armario, y menos aún que las llaves estén a su alcance. Los acólitos son niños, y sabemos que suelen ser traviesos y jugar con todo lo que pueden tocar. Precisamente en la sacristía se guardan los vasos sagrados y todo aquello que exige nuestro respeto incondicional por estar en relación con el Santo Sacrificio de la Misa. Las hostias no consagradas, las velas, el carbón y el inciencio no deben ser librados en manos de los acólitos. Agreguemos que tampoco son éstas las personas indicadas para hacer la colecta.

**Por lo tanto concluímos que las tareas del sacristán son bien diferentes de las del acólito, que es aquél y no éste el que debe tener a su cargo la preparación de las ceremonias religiosas.**

**Se debe distinguir y separar claramente el cometido de uno y otro. Nos ahorraremos así muchos disgustos, y reproches, y, tengámoslo por seguro, progresarán mucho, tanto el sacristán como el acólito.**

Se trata de la primera edición de obras fundamentales escriturísticas pretomistas, es decir de la primera parte de la edad media, cuando toda la teología se enseñaba todavía en forma del estudio de la Sagrada Escritura. El Comentarius Cantabrigiensis, del cual se ha conservado un solo manuscrito, denuncia las huellas de la escuela de Abelardo, mientras las obras de Petrus Pictaviensis, canciller de la Universidad de París, se fundamentan en Pedro Lombardo, y a su vez son estilizadas por el Aquinate.

La importancia de esta edición de obras medioevales no consiste en su utilización práctica, sino más bien en su valor histórico, dándose a conocer en ellas la tradición eclesiástica y, en cierto modo, la totalidad del pensamiento cristiano que más adelante se dividió en varias disciplinas, casi independientes entre sí.

Es la benemérita Universidad de N. S. de Indiana en Estados Unidos la que patrocina estas meritorias ediciones, bajo el título "Publications in Mediaeval Studies". Otros tomos se hallan en preparación. La Universidad de Indiana está dispuesta de establecer canje con institutos científicos de carácter semejante.

**C. H. Kraeling:** GERASA, CITY OF THE DECAPOLIS. Editorial American School of Oriental Research, New Haven, Con. EE. UU. 1938. XXXII y 616 páginas y 47 planes y 143 ilustraciones.

El Palestinólogo que hojea esta grandiosa obra, pasa de la curiosidad a la admiración, y de ésta al entusiasmo. Y esto con sobrada razón. Hay muchas excavaciones en Tierra Santa y muchísimos informes sobre ellas, mas solo a Gerasa, ciudad de Decápolis mencionada una sola vez en el Evangelio (Marc. 5, 1), cupo la suerte de una descripción tan completa, tan detallada y tan vistosa. Son una docena los especialistas que colaboraron en la clasificación y valorización de los resultados de la excavación, describiendo uno la arquitectura, otro las iglesias cristianas, y otros los mosaicos, las inscripciones, las tumbas, las monedas, etc. Las ilustraciones y planes que ocupan casi la tercera parte de la obra, completan maravillosamente el texto. Felicitamos al editor y a los cuerpos científicos que patrocinaron la magnífica publicación, especialmente las Escuelas Americanas de Investigaciones Orientales en New Haven, Connecticut.

**Catalog of the Garrett Collection of Persian, Turkish and Indic Manuscripts.** Princeton University Press. 1939. 94 y X páginas. Precio: $ 7.50.

Anunciamos este catálogo con los sentimientos de profunda satisfacción en vista de los grandes progresos que las ciencias orientales están realizando en la poderosa república norteamericana. Si bien se trata de un simple catálogo, de manuscritos provenientes del cercano Oriente, sin embargo esta enumeración y ordenación de materias presupone un inmenso trabajo de sabios y especialistas, y es a la vez el reflejo de estudios que hasta ahora no se cultivan en el hemisferio Sud. Lleguen nuestros agradecimientos a la Universidad de Princeton por su valiosa colaboración en los estudios relacionados con la Biblia.

**Oscar Larson:** EL CRISTO HISTORICO. Ediciones "Splendor", 132 páginas.

Al leer las conferencias aquí publicadas, se comprende que el auditorio habrá aplaudido vivamente al Padre Oscar Larson que las predicó en una iglesia de Lima. Son primeramente discursos de actualidad, porque todo que trata de Cristo, toca la llaga y la salud de la humanidad. Son a la vez discursos que convencen al lector, por la fuerza de la lógica y el poder persuasivo que es propio de ellos. Son, en fin, discursos que encantan por la belleza de la forma y del estilo.

Del sumario destacamos los temas: Supervivencia de Jesús en el mundo. Jesús y la Historia, Los Evangelios y la Historia. Publicidad de los Evangelios. Elementos del estudio histórico de Jesús. Todos ellos apropiados para resonar en miles de templos y salas.

**L. G. Fink:** JOHN, APOSTLE OF PEACE. The Paulist Press, Nueva York 1939. 154 páginas. $ 150.

Nada necesitamos más que la paz. Es, pues, muy oportuno un libro cuyo tema es la paz, la paz en sentido bíblico y personificada en la venerable figura del Apóstol San Juan. El Padre León Gregorio Fink, autor acreditado de muchas obras de vulgarización bíblica y misionero de la Congregación de San Pablo, que se dedica exclusivamente a la conversión de los protestantes, lleva a cabo esta gran idea y el Obispo de Raleigh escribió el prólogo. El autor acompaña a San Juan en las vicisitudes de su vida apostólica, destacando los momentos característicos y las enseñanzas que el Apóstol de la

Paz nos ha dejado en sus escritos y por su ejemplo. El libro será muy provechoso para los que no tienen tiempo para dedicarse a estudios especializados

**Pbro. Luis Rinaldi:** ANGELES. Talleres Gráficos "San José" (Obra Don Orione- Victoria F. C. C. A. 1940. 204 páginas.

En medio de las inquietudes que vivimos, resulta este libro una verdadera edificación. El Padre Luis Rinaldi es especialista en Sagrada Escritura — todos sus escritos lo demuestran suficientemente — y a la vez poeta que conoce la hermosura de la Palabra de Dios y la guarda al reproducirla. Casi todo el libro consiste en citas del Antiguo y Nuevo Testamento, tratando el autor en libre exégesis a los tan poco conocidos mensajeros celestes y ejecutores de la voluntad divina que actuaron en la historia sagrada. Recorriendo las páginas de la Biblia, el autor representa e interpreta en un estilo acomodado al argumento, las múltiples apariciones de los mensajeros celestes, comenzando con el ángel caído, la encarnación del mal, Lucifer, y concluyendo con aquel ángel que mostró a San Juan la ciudad santa, la Jerusalén celestial.

Esperamos poder publicar pronto una prueba del interesante libro.

**James Thayer Addison:** PARABLES OF OUR LORD. **Editorial Morehouse-Gorham,** Nueva York 1940. 75 páginas.

Las parábolas de Nuestro Señor que aquí se presentan, son pocas, pero bien escogidas para servir de meditaciones durante el tiempo de Cuaresma. Cada parábola está dividida en seis meditaciones para los días de la semana y ciérrase con una oración que resume los pensamientos recogidos en la meditación Nos parece muy apropiada la idea y digna de ser imitada.

**E. Leen:** THE TRUE VINE AND ITS BRANCHES. Editorial Kenedy, New York, 1938. Págs. 268. $ 2,50.

"La verdadera vid y sus ramos" es uno de los mejores libros que nos han llegado de Norteamérica. El docto autor, quien a la vez tiene en cuenta fines prácticos y pastorales, desarrolla en quince capítulos la doctrina del Cuerpo místico de Jesucristo, siendo su principal objeto prevenir a los feligreses contra las herejías modernas, el nacionalismo y ultra-nacionalismo o comunismo, las cuales desgarran el Cuerpo de Cristo en la tierra. Destácanse los siguientes capítulos: Asimilarse a Cristo; "recapitulación" en Cristo; Los principios de la unión mística; El pan de vida; Las cualidades de la oración; Vivir la vida de la fe; Los sufrimientos del Cristo místico; Los fundamentos del ascetismo cristiano; La sabiduría de la filiación espiritual; La madre del Redentor; La madre de los redimidos.

Los títulos indicados se recomiendan por sí mismos. Tolle lege, lector cristiano.

# Libros recibidos

**Grace Saxe:** Studies in First and Second Kings and First and Second Chronicles. The Bible Institute Colportage Assn. Chicago, 1939.

**Testis Fidelis:** El cristianismo en el Tercer Reich. (2 tomos). Editorial "La Verdad", Bs. Aires, 1941.

**Padre Julio María:** Contemplacoes evangélicas (2 tomos). Editorial "Vozes", Petrópolis, Estado do Río, Brasil, 1934.

**Charmot Francisco:** El amor humano. Editorial Difusión, Buenos Aires, 1940.

**Memoria del III Congreso Eucarístico Nacional,** Santa Fe, octubre 1940.

**Gabriel Riesco,** O.S.A.: Nuestra Misión Historica. Edición Guadalupe, Buenos Aires, 1941.

**Conferencia Mundial de Juventud Cristiana:** Cristus Víctor: Edición de Cultura, Rosario de Santa Fe. 1941.

# Informaciones

En el **Programa de Enseñanza religiosa** para los Colegios católicos el Episcopado argentino prescribe, además del catecismo, para los primeros tres grados la **Historia Sagrada,** "que comprende los principales hechos del Antiguo Testamento y de la vida de Jesucristo, también en forma cíclica". En adelante, pues, los discípulos de los colegios católicos gozarán de la Historia Bíblica durante tres años consecutivos.

En "Criterio" (Nr. 686 del 24 de abril) **Lamberto Lattanzi** dedica a la Biblia un conceptuoso y fogoso artículo en estilo del gran Donoso Cortés, destacando en particular dos obras nuevas que vienen a contribuir para la comprensión del libro divino: El **Atlas Bíblico ilustrado** del Ing. Andrés Dossin (Secre-

tariado Católico, Maipú 820, Bs. Aires) y el **Nuevo Testamento** en castellano, anotado por Mons. Juan Straubinger. Lattanzi, quien es a la vez director de "Heroica", revista para la juventud, opina con toda razón: "No debiera haber ningún joven de Acción Católica sin el Nuevo Testamento".

Los **"recitales bíblicos"**, acompañados de música de Bach, son una especialidad argentina con que ya nos hemos familiarizado. Actualmente el famoso recitador **Raúl Lange** y su señora interpretan los recitales en el Norte del país, donde el público les brinda la más ferviente acogida. Raúl Lange recita capítulos del Génesis, del libro de Job, del Cantar de los Cantares, del Eclesiastés y del Nuevo Testamento, partes de las epístolas de los Apóstoles y del Apocalipsis.

La **Asociación bíblica de los católicos norteamericanos** (Catholic Biblical Asociation) celebrará su asamblea general en Philadelphia, en Noviembre del año en curso. Serán invitados algunos escrituristas del extranjero, para dictar conferencias durante la asamblea.

Merece una particular mención un excelente artículo de **Ildefonso Pineda** sobre **"San Pablo Misionero"** que apareció en la revista "Narthex", Seminario Montezuma, New México, EE. UU. La actualidad del artículo consiste no sólo en la caracterización del misionero por excelencia, sino en la aplicación que el autor hace respecto a los tiempos modernos. Necesitamos sacerdotes del estilo de San Pablo para recristianizar al mundo.

En los países afligidos por la guerra va aumentando el hambre de la Palabra de Dios. La **"Obra Bíblica"** de los católicos alemanes, que tiene su sede en Stuttgart, hace notar que durante el mes de enero se repartieron **25.000 ejemplares del Nuevo Testamento**, principalmente a los soldados.

## RESPUESTAS

**Seminarista F. C.:** La revista "Verbum Domini" es publicada por el Pontificio Instituto Bíblico de Roma y tiene como principal objeto adaptar las ciencias bíblicas a la predicación.

**Muchos:** El premio (Nuevo Testamento) que se distribuye a quienes durante el año 1941 ganen un nuevo suscriptor, no puede darse como obsequio a los que se suscriban a sí mismos o quieran renovar su propia suscripción.

PARA USAR CON FRUTO
SU MISAL

SUSCRIBASE A LA

REVISTA LITURGICA ARGENTINA

Publicada por los Padres Benedictinos
por períodos litúrgicos

•

Unica revista, en su género, en Sud América. Imprescindible para vivir la vida de la Iglesia, para comprender el Misal y el Breviario y para saborear las bellezas de la religión.

•

SUSCRIPCION ANUAL $ 5. m/n.

PADRES BENEDICTINOS

Villanueva, 955 Buenos Aires

Revista Eclesiástica

Editado en el Seminario Arquidiocesano de La Plata, calle 24 - 65 y 66

Colaboraciones de Actualidad

INDISPENSABLE PARA EL
MINISTERIO PASTORAL
DEL SACERDOTE

•

APARECE CADA MES

Suscripción $ 10 al año

Mahlknecht
Hnos.

ESCULTORES
y CONSTRUCTORES
DE ARTE SAGRADO
Con talleres modernamente instalados, tanto para el mármol, como madera y bronce. Se hace todo trabajo concerniente al culto, como Altares, Estatuas, Púlpitos, Confesionarios, bancos de iglesias, puertas, pinturas, dorados, etc.

ANTES DE HACER SUS PEDIDOS, TOMEN INFORMES

U. T. DARWIN 2728
GUEVARA 132-36

Concep. Arenal 3849 Bs. Aires

Apostolado Litúrgico
del Uruguay

Paysandú 759 - Montevideo

•

Postales y estampas litúrgicas. Libros de todas las Editoriales Católicas, Misales, Breviarios y demás libros litúrgicos.

(Representación de las casas
Pustet y Herder)

✶

Ornamentos y toda clase de objetos del culto. Moderna concepción artística, dibujos exclusivos, diseños de nuestros propios estudios

✶

Por informes dirigirse a la Administración de la

"REVISTA BIBLICA"

CORREO ARGENTINO
Tarifa Reducida
Concesión Nº 4895


# Librería Editorial "Santa Catalina"

BRASIL 864 :: U. TELEF. 23 - 1436 y 7194
BUENOS AIRES

●

Karl Adam: **La Esencia del Catolicismo** (2ª edición) . . . $ 2.50
P. Paul de Jaegher: **La Vida de Identificación con Cristo Jesús** » 0.40
San Cipriano: **La Oración del Señor.** . . . . . » 1.50
José Kuckhoff: **Paternidad** . . . . . » 1.50
Yves de la Briére, S. J.: **¿Como conciliar autoridad y libertad?** » 0.60

**Se reciben suscripciones a la REVISTA BIBLICA**


# Representantes de la "Revista Bíblica"

**BOLIVIA:** P. Clemente Maurer de los Padres Redentoristas en Tupiza.

**BRASIL:** Tipografía do Centro, PORTO ALEGRE, (Est. Río Grande do Sul), Rua Dr. Flores 108.

**COLOMBIA:** P. Teodoro Wilhelm, Profesor del Seminario de CALI.

**CHILE:** P. Pablo Diehl, Capellán del Buen Pastor, Ovalle, Casilla 120.

**COSTA RICA** y AMERICA CENTRAL: Librería Carlos Federspiel en SAN JOSE DE COSTA RICA.

**MEXICO:** Buena Prensa, México D. F., Apartado 2181.

**PARAGUAY:** Club Católico de Lectores (G. Tabor), Pte. Eligio Ayala 338, ASUNCION.

**PERU:** P. Juan Leugering, Párroco de Santiago de Surco-Barranco.

**URUGUAY:** Apostolado Litúrgico del Uruguay, Paysandú 759, MONTEVIDEO.

**ESPAÑA:** Librería Herder, Balmes 22, BARCELONA.

Los representantes arriba indicados están autorizados a cobrar el importe de la suscripción. Se ruega a los suscriptores quieran enviar sus pagos a ellos.

Princeton Theological Seminary Libraries
1 1012 01447 9960

FOR USE IN LIBRARY ONLY

PERIODICALS

FOR LIBRARY USE ONLY